This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

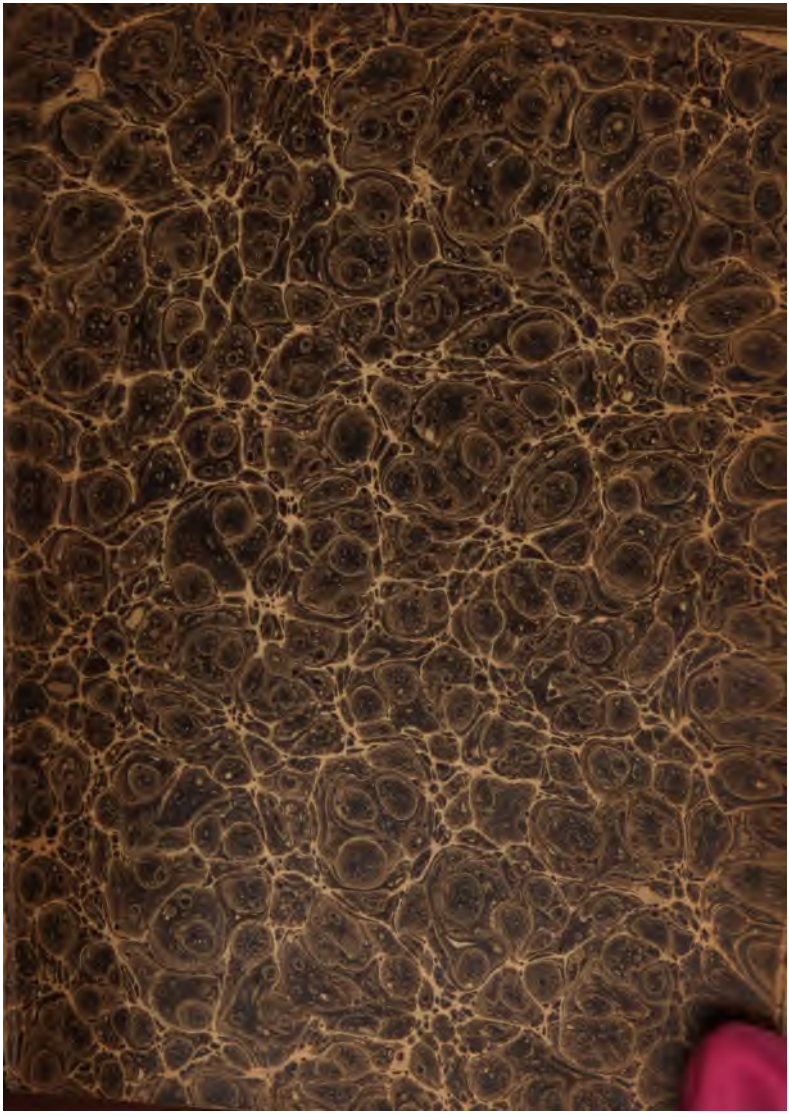
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

A 463028

1837
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
E PLURIBUS UNUM
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE



860.8
A17c
1905

CANCIONERO

DE LA

ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

DE VALENCIA

estractado de sus actas originales

POR

D. PEDRO SALVÁ

Y REIMPRESO CON ADICIONES Y NOTAS

DE

FRANCISCO MARTÍ GRAJALES

VALENCIA

IMPRENTA DE FRANCISCO VIVES Y MORA

6, Hernán Cortés, 6

MCMV

CANCIONERO

DE LA ACADEMIA

DE LOS

NOCTURNOS DE VALENCIA

TIRADA DE 200 EJEMPLARES

CANCIONERO

DE LA

ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS,

DE VALENCIA

estractado de sus actas originales

POR

D. PEDRO SALVÁ

Y REIMPRESO CON ADICIONES Y NOTAS

DE

FRANCISCO MARTÍ GRAJALES

VALENCIA

MCMV

IMPRENTA DE FRANCISCO VIVES MORA, CALLE DE HERNÁN CORTÉS, 6

ADVERTENCIA DEL EDITOR

XISTE en mi Biblioteca un precioso manuscrito que contiene las instituciones, actas y composiciones leidas en las ochenta y ocho sesiones que celebró la Academia de los Nocturnos en Valencia; es el original dividido en tres tomos en fol., encuadernados en un volumen, que consta de 684 hojas útiles y 12 blancas, y comprende ochocientas cinco composiciones en verso y ochenta y cinco en prosa. Siempre he considerado este libro como el mas importante de mi coleccion por contener producciones inéditas todas, de cincuenta autores distinguidos del siglo XVI, naturales de mi patria (1), y

(1) No todos los académicos nocturnos son valencianos. Fernando Pretel nació en Castilla como se deduce del *vexamen* del canónigo Tá-

por esta razon le dedico sobre 26 páginas, al describirle en el Catálogo de mi librería que estoy imprimiendo. Allí pongo muestras de alguna composicion de cada uno de los poetas que formaron aquella conocida reunion de hombres notables en las letras, y doy noticias interesantes de su marcha durante los tres años que existió.—Estas noticias las copiaré en la presente advertencia, reproduciendo á continuacion las poesias publicadas en el antes citado Catálogo, aumentadas de una cuarta parte que no he incluido en él por no hacerlo mas voluminoso.

Rodríguez, Ximeno, Cerdá y Rico (2) y Navarrete

rrega, leido en la tercera justa poética organizada por D. Bernardo Catalán, en el que se dice:

«Todos viendo su presencia
dijeron sin maravilla:
este nos gana la herencia
pero no, que es de Castilla:
pero si, que es de Valencia.
Mas la sabia Presidente,
que estos escrúpulos siente,
en aquesta su visita
por natural le habilita
destos Reynos al presente.»

En la *Sentencia breve* que figura en *El Prado de Valencia* de D. Gaspar Mercader se alude al poeta López Maldonado asegurando que «De Castilla este señor—vino...»

En cuanto á Simón Arias él mismo confiesa que es *forastero de valor é ingenio escaso*. Del aragonès Jerónimo de Mora dá algunas noticias el bibliógrafo Latassa.

(2) D. Francisco Cerdá y Rico, escritor de vasta erudición y bibliófilo muy entendido, fué el primero que tuvo el propósito de publicar las obras de los Nocturnos. En carta fechada el dia 25 de Junio de 1779 decíale á D. Gregorio Mayans, poseedor en aquel entonces de las *Actas*, que de acuerdo con el impresor Antonio de Sancha tenia «el proyecto de hacer una colección de las piezas de los *Académicos Nocturnos*,» y en carta de 5 de Julio siguiente añadía: «A nuestros *Nocturnos* procuraré sacarlos á la luz del dia: pero se necesita algun trabajo para elejir con pulso lo mejor.» En 30 de Agosto acusa recibo de las actas en el siguiente párrafo: «Mucho gusto me ha causado el precioso tomo de la *Academia de los Nocturnos*. Veo que se podrá sacar de él un tomo curiosissimo i assi conforme lo vaya leyendo iré

han hablado con mas ó ménos extension de los *Nocturnos valencianos;* pero todos lo han hecho de una manera superficial é incompleta: mi propósito es llenar el vacío que aquellos escritores dejaron.

Según Escolano, *Hist. de Valencia,* tom. 2.º, col. 531, D. Bernardo Catalan de Valeriola fué un sugeto (3), «que epilogando en sí las buenas prendas y loables »inclinaciones de sus pasados, en su mocedad y casa »sustentó con su diligencia la Academia llamada de los »Nocturnos, que como estrellas resplandecieron en »aquellas noches valencianas por muchos años, en »todas facultades de letras; que si hubiera quien alen»tara la impresion de tantos y tan curiosos trabajos y »los sacara á luz, sin duda hubiera acaudalado mucha »reputacion á la nacion española con las estranjeras, »que ciegamente la tienen por desterrada de semejan»tes ejercicios de curiosidad. Deste caballero tuvo no»ticia la real Majestad de Felipe III, y despues de ha»berle honrado con un hábito de Santiago, le sacó de »Presidente de la Academia para corregidor de la ciu»dad y reino de Leon, en la corona de Castilla; donde »murió dejando renombre de prudente y virtuoso ca»ballero.»

Efectivamente, habiéndose reunido con algunos amigos, probablemente los diez que suenan en las primeras sesiones, á saber: el dicho D. Bernardo, presidente *(Silencio),* el Canónigo Francisco Tárrega, consiliario *(Miedo),* D. Francisco Desplúgues, secretario *(Descuido),* Miguel Beneito, portero *(Sosiego),* Gaspar

notando lo que merezca imprimirse disponiendolo por autores.» La muerte de D. Gregorio Mayans, ocurrida en Valencia en 21 de Diciembre de 1781, impidió seguramente la realización de tan patriótica empresa.

(3) Véase al fin del libro la noticia biográfica de D. Bernardo Catalán, del que hace un cumplido elogio el bibliógrafo Ximeno.

Aguilar *(Sombra)*, D. Francisco Pacheco *(Fiel)*, Hernando Pretel *(Sueño)*, Maximiliano Cerdan *(Temeridad)*, Fabian de Cucalon *(Horror)*, y Gaspar de Villalon *(Tinieblas)*, redactaron las siguientes

«Instituciones de la Academia de los Nocturnos.»

«No está tan olvidada la virtud en los corazones de los hombres, que en el verano de su juventud no produzca alguna vez el fruto de los buenos ejercicios; y así nosotros siendo los ingenios medianos d'esta ciudad, queremos instituir y fundar una particular *Academia*, que habido buen acuerdo y consejo, la determinamos llamar *de los Nocturnos*, donde se cultiven los entendimientos de todos, procurando así en las ordinaciones como en el ejercicio dellas, mezclar lo dulce con lo provechoso: y así para que este virtuoso entretenimiento haya quietud y perpetuidad, ordenamos las cosas siguientes:»

«I. Primeramente, ordenamos que el primer dia que nos hubieremos de iuntar para comenzar el virtuoso ejercicio de la Academia, todos iuntos ó cada cual de por si, oyamos misa y en ella con mucha devocion nos encomendemos á Dios; porque es bien que en principio de todas nuestras cosas, acudamos al que es verdadero principio dellas.»

«II. Item, ordenamos que la Academia se haya de celebrar en las casas del ilustre D. Bernardo Catalan, nuestro mui caro y mui amado académico, el cual haya de ser y sea presidente della, prestándole desde agora la obediencia que en semejante caso se requiere.»

«III. Item, ordenamos que todos los académicos hayan de tomar el nombre conforme al de la Academia.»

«IIII. Item, ordenamos que todos los académicos se iunten un dia cada semana, que será el miércoles, y que de una semana para otra esté nombrado un lector el cual sea obligado á leer una licion de aquello que se le encomendare, de la cual resulte á los oyentes mucha erudicion y doctrina; y que á los demas académicos les repartan los trabajos conforme sus ingenios, y que sea la reparticion á voluntad del señor Presidente y con el parecer y acuerdo del lector que entonces fuere.»

«V. Item, ordenamos para el buen gobierno de la Academia, que el señor Presidente haya de nombrar consiliario, con el cual consulte todas las cosas que hubieren de hacer, así de repartir los sujetos, como de recibir académicos, como de otras cualesquier cosas tocantes á la Academia; y que al consiliario se le dé silla al lado del señor Presidente, y al lector ni mas ni ménos; pero con condicion, que la vez que el consiliario lea no haya de haber más de dos sillas.»

«VI. Item, ordenamos que se haya de elegir un secretario, el cual tenga obligacion de escrebir en el libro de la Academia todas las obras que en ella se hicieren, así en prosa como en verso, las cuales se hayan de escribir en la casa donde se tiene la Academia y no en otra parte, porque no salga el libro de poder del señor Presidente.»

«VII. Item, ordenamos que ningun académico pueda dejar de asistir en la Academia el dia y la hora que los demas se iuntaren, que será miércoles en la noche, so pena de ser tenido por descuidado y de poca constancia; si ya no tuviere legítima escusa, la cual ha de ser á conocimiento del señor Presidente, y que aunque la tenga sea obligado á enviar la obra que se le habrá repartido.»

«VIII. Item, ordenamos que cualquiera persona que pretenda entrar en la Academia, de mas de aquellos que somos instituidores della, tenga obligacion de

hacer una peticion y dalla al portero que será nombrado, para que la dé al señor Presidente, el cual consultándola con el consiliario y los demas académicos le reciba si lo mereciere y si no le despida con palabras de mucho comedimiento.»

«VIIII. Item, ordenamos que para despedir ó recebir algun pretendiente, lo haya de proponer el señor Presidente y votando todos *ad aurem,* se escoja el parecer de los mas.»

«X. Item, por cuanto no será bien que el señor Presidente para las cosas que son de menos importancia, como son, mudar *ex causa* los dias de la Academia, nombrar consiliario, secretario y portero, tenga necesidad de consultallo con los demas académicos; le otorgamos entero poder y facultad para que lo pueda ordenar y hacer como su gusto fuere, y mudar los dichos oficiales á su voluntad sin consulta ninguna y, faltando alguno dellos, poner en su lugar á quien fuere servido.»

«XI. Item, damos el mismo poder al señor Presidente para que siempre que por alguna ocasion, así bien vista, faltare en alguna jornada de las Academias, pueda poner en su lugar al caballero que quisiere, con tal que sea de los académicos, al cual se le tenga el mismo respeto y suceda en todas las prerogativas que se le deben al señor Presidente.»

«XII. Item, ordenamos para mejor regimiento de la Academia, que ningun académico ni otra persona de cualquier calidad que sea, pueda leer obra ninguna en verso ni en prosa, sino fuere el sujeto que se le hubiere repartido, sin que primero el señor Presidente, ó quien su orden tuviere, pase los ojos por ella, y dada por buena se pueda leer, y no siendo así, el señor Presidente no dé lugar á que se lea.»

«XIII. Item, por cuanto tiene mucho trabajo el académico que ha de leer el discurso, para prevenirle

conforme la calidad de los oyentes, y que el pensar sujetos tales no es de menos consideracion, ni se requiere menos estudio; aliviando de la obligacion que tenia el letor en el 4.º capítulo, mejorándole en esta, ordenamos: que el señor Presidente pueda encomendar al académico que quisiere, el trabajo de pensar sujetos, como no sea el que hubiere de leer aquella jornada, el cual académico los haya de traer al señor Presidente un dia ántes de la junta, para que con mas acuerdo los reparta.»

«Item, por cuanto se le ha ofrecido al señor Presidente precisa necesidad de ir á la Corte de S. M. para tratar negocios de mucha calidad é importancia, y por consiguiente no puede asistir á los autos y jornadas de la Academia, usando del poder á su merced otorgado en el capítulo once de las *Instituciones,* nombra por Presidente al Ilustre D. Gaspar Mercader al cual los académicos hayan de prestar la obediencia y respeto, de la mesma manera que al señor Presidente han acostumbrado, durante el tiempo de la ausencia del señor Presidente; el cual manda, que se escriba esta su determinacion y nombramiento al pié de las *Instituciones* de la Academia, pues tiene la misma valididad y fuerzas que ellas.»

El día 4 de Octubre de 1591 se celebró la primera junta y en ella leyó el Presidente el siguiente

Soneto en alabanza de la Academia.

Ya que el silencio grato nos ayuda,
Y el reposo comun tan procurado,
Del general afecto apoderado,
Obra con fuerzas de la noche muda.
La del ingenio con razon acuda
Al noble pensamiento, que alentado
Del general sosiego hallará vado
A la virtud purísima y desnuda.

Y vós estrella nueva, que naciendo
Prometeis la riqueza que gozaron
En el dorado siglo de Saturno;
Creced con nueva luz, porque creciendo
Se ilustren los alientos que os tomaron
Por norte de su nombre y fin nocturno.

Siguió á este *Soneto* una *Cancion al nombre de la Academia.*

El 30 de Octubre suena por primera vez el nombre de *Estudio* (El Dr. Jerónimo de Virues); el 20 de Noviembre el de *Temeroso* (D. Juan de Fenollet), y por eso Miguel Beneito, en un *elogio alabando á los fundadores de la Academia,* leido el 27 de Noviembre, enumera doce (4). El 11 de Diciembre aparecen los de *Tristeza* y *Recogimiento* (Jaime Orts y Manuel Ledesma); con estos llegaba ya el número de individuos á catorce, lo cual confirma el canónigo Tárrega, el 23 de Diciembre de dicho año 91, en un Soneto cuyo epígrafe dice, contiene *todos los nombres alegoricos de los académicos;* por esta lista aparecen ser efectivamente catorce (5).—Progresivamente fueron ingresando los siguientes:

Evaristo Mont *(Soledad).* 8 de Enero de 1592.

(4) En efecto, Miguel Beneito elogia á doce fundadores y entre ellos incluye al cronista Escolano, el cual según las actas no ingresó hasta el dia 15 de Enero de 1592, pero hay que añadir el nombre de aquél y por ello resultan trece los individuos que formaban la Academia.

(5) En el soneto, que más adelante publicamos, se alude á quince, pero al copiarse en las Actas por descuido del secretario no se subrayó la palabra *Recogimiento,* nombre académico del Dr. Manuel Ledesma, y esto hizo incurrir en error á D. Pedro Salvá. Por cierto que en dicha composición se habla de *Recelo* (D. Francisco de Villanova) de quien no se conoce obra alguna impresa ni la hay tampoco en las actas. Tárrega al citar á *Recelo* no pudo referirse á Carlos Boil, que también adoptó dicho nombre, porque éste no entró en la Academia hasta el dia 5 de Marzo de 1592. En el soneto no figura Escolano.

Licenciado Gaspar Escolano *(Luz)*. 15 idem.
Mtro. Antonio Juan Andreu *(Vigilia)*. 5 Febrero.
Mtro. Gregorio Ferrer *(Industria)*. 19 idem.
D. Gaspar Mercader *(Relámpago)*. 5 Marzo.
D. Carlos Boil *(Recelo)*. Idem.
D. Francisco de Castro *(Consejo)*. Idem.
Lopez Maldonado *(Sincero)*. 11 idem.
D. Guillem de Castro *(Secreto)*. Idem.
D. Tomas de Villanueva *(Tranquilidad)*. 25 idem.
Pelegrin Catalan *(Cuidado)*. 8 Abril (6).
D. Matias Fajardo *(Oscuridad)*. 21 Octubre.
Mtro. Gaspar Gracian *(Peligro)*. 28 idem.
Tomas Cerdan de Tallada *(Trueno)*. 13 Enero de 1593.
D. Guillem Ramon Catalan *(Reposo)*. Idem.
Capitan Andres Rei de Artieda *(Centinela)*. Idem.
Pedro Vicente Giner *(Cautela)*. 20 idem.
D. Jaime de Aguilar *(Niebla)*. Idem.
Jerónimo de Mora *(Sereno)*. 6 Octubre.

(6) Por su escaso mérito no se reproducen las poesías, que son cuatro, de D. Peregrin Catalán de Valeriola. Este fué un caballero valenciano, primo del Presidente, que murió en esta ciudad el día 10 de Julio de 1634. Como individuo del Brazo ó Estamento militar concurrió á las Cortes del Reino celebradas en 1604 y así mismo desempeñó otros cargos de importancia. En la Academia leyó además un discurso sobre *las excelencias de la verdad*.

Ximeno en los *Escritores del Reyno de Valencia* y Cerdá y Rico en las notas al *Canto de Turia* de *La Diana enamorada* de Gil Polo, le confunden con el autor del siguiente poema:

«Tropheo del oro, Donde el oro mvestra su poder mayor qve el del Sol, y la Tierra, con Allegaciones de todas las tres partes pretendientes, auiendo cada vno contado su valor. Compvesto por Blasco Pelegrin Cathalan, Cauallero Valenciano. A la Sacra Real Cathólica Magestad del Rey Don Phelippe Nuestro Señor. En Çaragoça, En la Officina de Domingo de Portonarijs y Vrsino, Impressor de la Sacra Real Cathólica Magestad y del Reyno de Aragon. 1579. Con licencia y priuilegio. Vendese en casa de Luis Ganasco mercader de libros a la plaça de la Seo.»

En 4.°, de dos hojas prels., 138 páginas de texto y una hoja al fin con el colofón y un escudo.

D. Guillem Belvis *(Lluvia)*. Idem.
Estacio Gironella *(Resplandor)*. 10 Noviembre.
D. Luis Ferrer *(Norte)*. 8 Diciembre.
Dr. Juan Andres Nuñez *(Luzero)*. 29 idem.
Hernando de Balda *(Cometa)*. 2 Febrero de 1594.
Micer Juan José Martí *(Atrevimiento)*. 16 idem.
D. Pedro Frígola *(Espía)*. Idem.

En la lista de los académicos que va al principio del volumen se hallan

Juan de Valenzuela *(Asombro)*,
Licenciado Bartolomé Sebastian *(Estrella)*,
D. Juan Pallas *(Olvido)*,
D. Francisco de Villanova *(Recelo)*, y
El Licenciado Lorenzo de Valenzuela *(Tiento)*.

De los cuatro primeros no encuentro mencion en ninguna de las sesiones, y de Lorenzo de Valenzuela hay alguna composicion hácia fines del año 1593 y principios del 94; pero no como individuo de la Academia, sino como aficionado.

Sin embargo, se ve que al mismo tiempo que entraban nuevos socios se ausentaban ó fallecian otros, pues en una de las reuniones celebradas á fines de Abril de 1592, dijo Tárrega en un Discurso, que eran entónces diez y nueve individuos, cuando segun la lista que antes he dado de las admisiones, debian llegar en aquella fecha á veinte y cinco; y el 21 de Octubre de aquel año un tal Simon Arias leyó una composicion donde enumera solos catorce académicos.—Por el discurso antes mencionado de Tárrega, vemos también que las Academias en vez de ser nocturnas se tenian á medio dia, y por otro que pronunció el Presidente, el 17 de Mayo de 1592, se sabe, que no acomodando á la generalidad el celebrarse las sesiones á aquella hora, y siendo por otra parte las noches muy cortas, se decidió el suspenderlas desde aquel dia para seguirlas de noche en el mes de Octubre: dióse, pues, por

finalizada la primera temporada y el primer tomo de Actas.

En efecto, reanudaron sus tareas el 7 de dicho mes de Octubre principiando por la Academia 33. El Presidente en un pequeño *Exordio,* que precede á su *Discurso de las excellencias de la noche,* se refiere á la suspension anterior. La segunda temporada terminó el 14 de Marzo de 1593, y los trabajos en ella presentados forman el tomo 2.º Comenzó la tercera el 6 de Octubre de aquel año y concluyó el 13 de Abril del 94, advirtiéndose al remate, que *el señor Presidente mandó al académico* Horror, *en lugar del secretario, publicase la prorogacion de la Academia para el primer miércoles de Octubre del año presente, para cuya jornada repartió los sujetos siguientes:* estos *sujetos* ó asuntos no se encuentran indicados y probablemente no se distribuirian, pues no existe dato alguno para probar que llegara á celebrarse cuarta temporada.

Del contesto de la obra se desprende no haberse limitado la asistencia á las juntas á los miembros de la Sociedad, sino que concurrian á ella aficionados ó transeuntes; así lo prueba el permitir el Presidente á personas extrañas leer algunas poesías despues de terminadas varias sesiones, y en una ocasion, hasta mandó que volviesen á sus asientos los académicos para oir dicha lectura. Merecieron esta especie de deferencia ó distincion los siguientes:

Simon Arias, en las Academias del 21 y 28 de Octubre, 4 y 18 de Noviembre y 2 de Diciembre de 1592.

Luis Navarro (7), en la del 25 de Noviembre del mismo año.

Un fraile de la órden de S. Pablo, primer ermitaño, cuyo nombre se calla, en las del 28 de Octubre y 4 de Noviembre del mismo año.

(7) Este poeta y el *fraile de la orden de San Pablo* se encuentran en el mismo caso de D. Peregrín Catalán.

Pedro Tamayo, en las del 3 y 17 de Noviembre y 15 de Diciembre de 1593.

El Doctor Núñez, el cual supongo será quien despues fué nombrado académico con el nombre de *Lucero,* en las del 17 y 24 de Noviembre, 1.º, 8 y 15 de Diciembre de dicho año 93.

Melchor Orta, en las del 1.º y 8 de Diciembre del citado año y en la del 2 de Febrero del siguiente.

El Doctor Bux (8) en la del 8 de Diciembre de 1593.

Esteban Cortes, en la del 22 del mismo mes y año.

Mosen Lorenzo Valenzuela, que suena en la lista general de académicos como uno de ellos, bajo el nombre de *Tiento,* en la del 29 de Diciembre de 1593, y 6 y 13 de Abril siguiente.

Cosme Damian Tofiño, en las del 26 de Enero, 16 de Febrero y 9 de Marzo de 1594 y

..... de Eduardo, en las del 16 y 23 de Febrero y 9 y 30 de Marzo de aquel año.

Como se ha visto, por el último artículo de las *Instituciones,* D. Gaspar Mercader suplió al Presidente durante su residencia en la Corte: esta ausencia se verificó entre el 13 de Octubre y 3 de Noviembre de 1593, tiempo en que se tuvieron las reuniones en casa del académico *Relámpago;* la del 10 de este último

(8) En 22 de Diciembre de 1600 los Jurados de Valencia nombraron examinadores de médicos á los Doctores Bux y Jerónimo Garcia. En 26 de Febrero de 1604 el Dr. Tomás Bux formó parte del tribunal que examinó á Jerónimo Masalell de Elche y le confirió el titulo de boticario. Gaspar Aguilar en el *canto segundo* (pág. 29) del poema descriptivo de las *Fiestas á la Beatificacion de Fray Luis Bertran* (Valencia, 1608) dice de este modo:

«Ante sus excelencias se presentan,
Francisco March, y Tomás Bux, en nombre
de la Ciudad, de quien con nombre vario
es cada cual el Síndico ordinario.»

Este Bux y el autor de las *Estancias á Santa Lucía* son á nuestro entender uno mismo.

mes ya fué en la residencia de D. Bernardo Catalan, por haber regresado de Madrid, segun lo expresa la misma acta.

He dicho anteriormente que no hay datos para probar existiese la Academia mas que las tres temporadas contenidas en el presente volumen: casi todos los que han hablado de ella tan solo se refieren á este periodo y Ximeno dá como positivo haber durado desde 1591 á 1593 (94 debió decir). Es probable que nombrado D. Bernardo Catalan corregidor de Leon, donde falleció en 1608, se viera precisado á abandonar las asambleas fundadas y sostenidas por él con un celo infatigable, y que faltando el alma y apoyo de ellas dejaran ya de reunirse.

En 1616 volvieron á renacer los *Nocturnos* á esfuerzos de uno de ellos; pero con la denominacion cambiada; así lo atestigua la siguiente nota puesta por Yagüe de Salas al fin de los *Amantes de Teruel:* «Des»pues de impreso este poema, me mandó la Academia »nuevamente resucitada en la insigne ciudad de Va»lencia por el conocido por de superior ingenio don »Guillem de Castro, debajo el nombre de los *Montañe»ses del Parnaso,* reasumiese desnudo de episodios, en »las octavas abajo escritas; y se leyeron en la segunda »junta, habiéndome favorecido con admitirme por »académico della con nombre de *Pindauro.*»—Lástima que solo nos haya quedado de estos *Montañeses* la memoria de su nombre, y de que Guillem de Castro fué su fundador, circunstancia que no mencionan Rodriguez, Ximeno ni Fuster, al hablar de este escritor (9).

(9) Anterior á ésta existió otra academia llamada de los *Adorantes,* los cuales se reunían *todas las noches de los lunes y leian versos y prosas en alabanza de las damas.* Boil, en una de las sesiones leyó un discurso *dando á entender las artes y modos de servir y grangear las damas.*

De los *Adorantes* se habla en la

«Segunda | parte de la | Sylva de los | versos y Loas | de Lisan-

Al principio indiqué que este *Cancionero* era inédito y por tal lo tengo, pues solo encuentro que en el *Prado de Valencia* publicó su autor seis ú ocho composiciones de las dedicadas á los *Nocturnos*, y aun estas las varió, adicionó, ó retocó en términos de no ser fácil reconocerlas (10). Puede por lo mismo asegurarse que nada de él ha visto la luz pública, á pesar de existir pruebas en el cuerpo de la obra de que, ya fuera el mismo Presidente ó alguno de los académicos, trató de dar á luz si no el todo, alguna parte; pues ademas de las correcciones, adiciones y supresiones, anotadas en muchas piezas, se lee en las márgenes con alguna frecuencia: *lo lineado no se ha de imprimir; deleatur en la impresion; esto no es bueno para impreso; esto es bueno para imprimir.*

Terminada ya la parte histórica y descriptiva de la célebre *Academia de los Nocturnos*, pasemos ahora á examinar si su fundador tuvo por objeto *atraer á otros á los ejercicios de la virtud, y apartar á los jóvenes de los tropiezos á que andan espuestos, y tenerlos gustosa y provechosamente entretenidos,* como supone Ximeno, ó bien

dro | Compuesta por D. Carlos Boyl | A la divina Menandra | (Escudo) | En Valencia | Impressa por Miguel Prats | Ano, 1600.»

Cita esta obra, que no hemos visto, D. Ernesto Merimec en la introducción á la primera parte de *Las Mocedades del Cid* de Guillem de Castro (Toulousè, 1890).

(10) En esta reimpresión incluimos ocho poesías publicadas por D. Gaspar Mercader en *El Prado de Valencia*, anotando al fin de cada una las variantes que hemos encontrado. Además, á nombre de los pastores Fideno, Cardenio, Lisardo y Dinarda, figuran las siguientes poesías de Miguel Beneito leídas en la Academia: *Satira á los que van haciendo piernas* (Sesión 51); *Satira contra los que se escuchan* (Sesión 55); *Redondillas á una dama que un coete le quemó las ligas* (Sesión 63); *Satira á las damas que no responden á las mascaras* (Sesión 76); *Redondillas á un galan que por mirar á su dama erró una danza* (Sesión 80); y *Redondillas á un galan que dio á una señora en lugar de billete un papel donde tenía sus pecados* (Sesión 88). También nos parece que el *Romance de Fideno* (página 26) y el *Soneto de Belisa* (página 198), originales ambos de Mercader, deben encontrarse en las actas.

si su intencion fué única y esclusivamente la de pasar un rato de solaz cada ocho días, estimulando y ejercitando su ingenio y el de sus amigos. Mi opinion es haber sido tal la mira que llevaron al congregarse: no negaré que D. Bernardo Catalan fué quien generalmente dedicaba sus escritos á asuntos de moral y santidad, aunque en algunas ocasiones se ocupó de cosas mas livianas; pero casi todos los demas consagraron sus plumas á objetos amorosos, satíricos y festivos, y sus composiciones á veces figurarian dignamente al lado del *Pleito del manto;* sobresaliendo en esta clase de literatura entre faceciosa y obscena, el canónigo Tárrega, Jaime Orts, don Fabian de Cucalon, Hernando Pretel y algun otro. Lo mas chocante que hay en esto es, que siendo el Presidente (segun Rodriguez y Ximeno) hombre tan religioso, devoto y esclavo de la Purísima Concepcion, no solo permitiese desahogos tan poco decentes en sus subordinados, sino que hallándose investido por las *Instituciones* con la facultad de distribuir los asuntos ó de examinarlos antes de repartirlos, caso de no poderlos dar él, parece tenia un empeño especial en asignar á los escritores mas alegres aquellos argumentos en los cuales con mas facilidad podian deslizarse, como por ejemplo: *liras á una señora moza casada con un viejo; octavas alabando el cuerno; romance en loor de la zanahoria; redondillas á una dama enamorada de un capon; redondillas en alabanza de la haba; redondillas á un sacristan que subia á repicar en cueros; discurso de las excelencias de la breva; redondillas á un galan que bebió una leche creyendo que era de su dama; redondillas haciendo consideraciones á una dama que en una enfermedad le dieron un servicio; redondillas á una mujer que malparió de deseo de mondongo; redondillas dando matraca á un capon* etc., etc. Así es que Jaime Orts *(Tristeza),* en una poesía, leida en la última academia, pidiendo indulgencia á sus compañeros por ha-

ber sido tan libre en sus composiciones, dice irónicamente:

«Nuestro presidente amado
con *honesto y santo zelo,*
á *Tristeza* le ha mostrado
tanta carne por señuelo,
que de fuerza le ha tirado.
Muy disculpadas serán
mis obras, porque verán
los que las quisieren ver,
que me las hacen hacer
el diablo y *Catalan.*»

Esto no obsta para que mezclados con temas tan poco edificantes, encontremos *sonetos á la Fé de Ntra. Sra., al SSmo. Sacramento y á una porcion de santos; octavas á la institucion de la cuaresma; redondillas á las penas que se padecen en el infierno; estanzas traduciendo el salmo del Miserere; romances al Nacimiento,* etc. etc., lo cual prueba la aberracion de ideas de aquellos hombres, que creian poder pasar como género lícito y corriente, todo aquello que no atacaba á los dogmas del catolicismo, por mas que la inmoralidad y licencia rebosara en todas sus partes. En vista, pues, de estos datos y otros muchos que podría alegar, he llegado á deducir, asiste poquísima razon á los que para denigrar el estado de cultura actual y los progresos de la civilizacion, nos están contínuamente presentando como modelos á nuestros antepasados. Sin poseer, al decir de estos modernos redentores, su decantada virtud y religiosidad, nadie se atrevería hoy dia á publicar un *Cancionero de obras de burlas,* parecido al que salió en Valencia en 1519, comedias del género de la *Tebaida, Hipólita* y *Serafina,* impresas en la misma ciudad en 1521, ni infinidad de romances, glosas, fieros, dereniegos y letrillas que se dieron á luz en varios

puntos de la Península en el siglo XVI, cuando se vivia cuidadosamente escudados por un tribunal de la Fé.—Basten tambien estas ligeras reflexiones para hacernos mirar con cierta prevencion las biografías y aun la historia de tiempos pasados, donde á ciertos individuos se les pinta como intachables y perfectos; ¡qué absurdo! fueron hombres y por consiguiente sujetos, en mayor ó menor escala, á todas las fragilidades é imperfecciones del linaje humano, sobresaliendo acaso en ellos mas que en nosotros la hipocresía, por razon de la ignorancia y el fanatismo, y en atencion á la menor tolerancia de su época.

Para dar una muestra del contenido de este manuscrito, y para evitar se pierda totalmente lo que en él se halla, cosa muy fácil de suceder siendo *único el ejemplar,* me he decidido á formar este *Cancionerito,* estractando alguna ó algunas composiciones de casi todos los autores que con sus obras poéticas contribuyeron á amenizar las sesiones de aquella ilustre Academia, advirtiendo, que si se encuentran ciertas piezas mal sonantes para oidos de doncellas, las he incluido, ya porque conceptuo difícil el que ninguno de los veinte y seis ejemplares que se han tirado, vaya á parar á manos de ninguna de ellas, como por no haber otra del mismo autor de mas mérito ú de otro género.

D. Bernardo Catalan

—

A UN PAJARILLO

QUE SE PUSO SOBRE UN COPETE DE UNA SEÑORA

—

Al mejor neblí te igualas,
pajarillo, con tu vuelo,
pues á la cumbre del cielo
han alcanzado tus alas.
Invidien todos tu empresa,
pues, volando tu caudal,
una garza tan real
en tal parte hiciste presa:
Discretamente con ello
mostraste tu proceder,
qu'es ocasión la mujer
y ha de asirse del cabello.
Más qu'el más rico tesoro
vales, pajarillo ufano,
pues te has puesto de tu mano
tan nobles pigüelas de oro.
Si los cabellos son ramo
plantado junto á la boca
que con dulzuras provoca
llamando caza al reclamo,

¿Quién habrá que no te diga
que al mejor señuelo has ido,
y al árbol mas florecido,
y á la mas sabrosa liga?
No es, sirguerillo dichoso,
dueño de tan altos bienes,
el alcándara que tienes
de tórtola sin esposo;
Pues llena de honesto fruto,
si acoge el regalo tierno,
hará Mayo al seco invierno
y alegre esperanza al luto.
Vive muy asigurado,
aunque habitas donde miran
punteros que al blanco tiran
de la caza que has tomado;
Qu'es blanco que deja en blanco
á la esperiencia y al arte,
y así no estarás en parte
más sigura que en el blanco.
Mas, si alguna vez se doma
Nise y de ti se aconseja
y le hablas á la oreja
como el ave de Mahoma,
Te suplico que me valas
grangeándome favores,
y escribiré tus loores
con las plumas de tus alas.

ROMANCE

DE UN GALAN QUE NO OSABA DECLARARSE Á SU DAMA POR INCONVENIENTES

—

Niña del copete rubio,
¿qué espantajo hay en tu calle
que tiene todos los días
acorados tus galanes?
Pensará que las garzotas
los hace garzas reales,
ó por las pintadas plumas
piensan que son otras aves.
Mas es trabajo perdido,
que bastan tus ojos graves
para matallos de miedo
sin que con bultos los maten.
Uno de los menos vistos
soy yo que por recatarme,
no doy licencia á mis ojos
para que puedan mirarte:
de los aires me recelo,
segun te guardo los aires,
y aun sin levantarlos temo
que rabias no me levanten.
Sordo y mudo te he servido,
mira que dos calidades
para recabar pidiendo
lo que pidiendo ha de darse.
Pasando por tus balcones
de los sangrientos ijares
del caballo bullicioso
aparto el largo acicate,
porque sus corvetas locas

tus cuerdas guardas no espanten,
que con arrebatos necios
te ofenden todas las tardes.
Hecho un Tántalo de gustos
todos mis dias son mártes,
riñiendo con mis deseos
porque no riña tu madre.
Si mucho dura la historia
bien podrán á pocos lances
en el cielo de Cupido
por mártir canonizarme;
pasaré mudo á su gloria
sin que de mis penas trate,
pues sobre ser tan antigas,
barrunto que no las sabes.

SONETO

CONTRA LA HUMANA INGRATITUD.

Rinde la tierra el ordinario fruto,
Queriéndose mostrar agradecida,
Y de una sementera recogida
Suele doblar cien veces el tributo.
Despoja el cielo su intrincado luto
Por una lagrimilla bien salida;
Y en cambio de un regalo que se olvida,
Se amansa el odio natural de un bruto.
Solo el pecho del hombre emponzoñado
Tornando mal por bien y por paz guerra,
De sus desdenes ásperos concibe:
A la tierra no sigue aunque es de tierra,
Ni al cielo incita, ni al leon curado;
Pagando menos cuanto mas recibe.

El canónigo Francisco Tárrega.

—

SONETO

AL NACIMIENTO DE CRISTO REDENTOR NUESTRO EN EL CUAL ESTAN TODOS LOS NOMBRES ALEGÓRICOS DE LOS ACADÉMICOS Y EL DE NUESTRA ACADEMIA.

En medio del *Silencio Temeroso*
quitando el *Miedo* y el *Horror* del suelo,
por las *Tinieblas* nace el sol del cielo,
Fiel reparo del mundo tenebroso.
Y sacudiendo el *Sueño* peligroso,
Sombra de aquel eterno desconsuelo,
del *Descuido* comun trueca el *Recelo*
en un *Sosiego* dulce y no costoso.
Tan grande *Estudio* puso el Dios mas alto
en reparar del hombre la *Tristeza*
que su *Temeridad* cual hombre llora.
Y de *Recogimiento* y ropa falto
á un tiempo la mortal naturaleza
lo aflige, le obedece y lo enamora.
¡Oh venturosa hora!
Nocturnos hechos cuya suerte y nombre
hacen los hombres dioses y á Dios hombre.

SONETO

A UNA SEÑORA QUE LLORABA ANTES DE DESDEÑAR Á LOS QUE LA SERVIAN.

—

César á vista del egipcio Nilo
donde tomó tras sus naufragios puerto,
al gran Pompeyo por su causa muerto
lloró ya semejante al cocodrilo.

No hay blason que no le cuadre,
pues nace d'ella en señal
que son de un mismo metal
la pulga y el primer padre.
Con los saltos que va dando
sus calidades se aumentan,
que los dioses, segun cuentan,
siempre caminan saltando.
Al hombre en parar se arrima
mostrando con maltratallo
qu'es el hombre su caballo
pues lo pica y le va encima.
Con nueva prerogativa,
y á pesar de los mortales,
sola entre los animales
come siempre carne viva;
Y en abono de su sciencia
pinta encarnados lunares
de figura circulares
con centro y circunferencia;
Estos, mostrando el recato
de su limpia condicion,
platos de búcaro son
porque no coma sin plato.
Es negra por gravedad,
y en la figura y color
es la pimienta de amor
que pica en la ociosidad:
Por esto el gusto acrecienta
dando amorosos bocados,
y asi cabe en mil guisados
como grano de pimienta.
Otros dicen qu'es morena
de aquella manera propia
que la gente de Etiopia
su color tiene por pena:

Concluyendo que ha nacido
al sol en cierta ocasion
debajo de un pabellon
de claveles guarnecido.
Al fin todos sus blasones
No se pueden bien contar,
que á la pulga se han de dar
más repulgadas razones.

REDONDILLAS EN ALABANZA DE LA HABA

Ese buen Cid campeador
cuando en el siglo fablaba,
nos enseñó que la faba
se deriva de favor;
Y en las juntas es sabido
que si un pueblo no se aviene,
que aquel que más habas tiene
queda mas favorecido.
Así la mujer procura
antes las habas qu'el pan,
pues todas cuantas le dan
son votos de su hermosura.
Es una fruta cubierta
de un cuerecillo delgado
que con la mano apretado
asoma el grano á la puerta.
Y la mas tierna y mas chica
tanto procura medrar
que sembrada y por sembrar
escriben que multiplica.
Esta verdad se parece,

cuando por mayor ganancia,
recogiendo la sustancia
de la olla, en ella crece.
Dicen los contemplativos,
que solo de un haba tierna
hace la gente moderna
frailes que parecen vivos:
Y engañanse de manera
que d'ella salen traslados
de cuantos hombres formados
conoce la edad lijera.
Bien que con mas maravilla
los frailes nos representan,
porque las habas sustentan
su corona y su capilla.
Las niñas juegan con estas
y al fin en sus reverencias
descargando las conciencias
los hacen padres de fiestas.
Pero recoged el vuelo,
pluma, que en las habas fundo,
qu'ellas buscan el profundo
y vos las subis al cielo;
Y alguno habrá que presuma,
segun la furia os llevaba,
Qu'el favor puso la faba
en el corte de mi pluma.

Habiéndose encargado al mismo canónigo Tárrega, para la Academia celebrada el 2 de Marzo de 1594, *Un soneto á un pensamiento,* presentó el siguiente:

Llevó tras sí los pámpanos Otubre,
y con sus muchas lluvias insolente
no sufre Turia márgenes ni puente,
mas ántes los vecinos campos cubre;

La sierra, como suele, ya descubre
coronada de nieve l'alta frente,
y apenas el sol vemos al Oriente
cuando la dura tierra nos lo encubre.
Sienten el mar y selvas ya la saña
del aquilon, y encierra su bramido
gente en el puerto, y gente en la cabaña;
Y Fabio en el umbral de Tais tendido
con vergonzosas lágrimas lo baña,
debiéndolas al tiempo que ha perdido.

Esta preciosa composicion la he reproducido, más que por su indisputable mérito literario, para dar á conocer quien fué su verdadero autor, pues es la misma, que con lijeras variantes, publicó en 1605 Rei de Artieda en los *Discursos de Artemidoro* como de Argensola; que se incluyó en las *Rimas* de este en 1634, y que posteriormente han atribuido al poeta aragonés cuantos la han reimpreso.

Francisco Desplúgues

—

REDONDILLAS

Á UN LIMPIADIENTES QUE LE DIÓ SU DAMA

—

En un limpiadientes bello
que limpió la boca bella,
me quiso sin merecello,
favorecerme mi estrella
echando á mi suerte sello:

Anunciando á mi esperanza,
pues tan rico premio alcanza,
que gozará la vitoria
con aqueste triunfo y gloria
sin temer á la mudanza.
Pues qu'he llegado á gozar
la prenda mas estimada
que se puede imaginar,
por haber sido tocada
de aquella boca sin par.
Presea del alma mia,
que me dais tal alegría,
que ya no espera mi suerte
sino tener vida ó muerte
de aquella que os poseia.
Y pues que con limpiadientes
amor me da estos favores,
es bien que entiendan las gentes,
que sirvo yo mis amores
no con cosas diferentes:
Y asi cierto me conviene,
de quien tanto bien me viene,
que le haya yo de dar
con que se pueda limpiar
la boca que no los tiene.

Miguel Beneito

—

GLOSA

—

Tanto el querer me dá pena
que mi gusto verdadero
por no querer, no le quiero.

Saqué de un querer fingido
un regalado escarmiento,
pues nunca mas he querido
tener á mi pensamiento
al poder de amor rendido.
Jamas á querer me ofrezco
por no verme el alma llena
del querer por quien padezco,
pues muero cuando aborrezco.
¡Tanto el querer me dá pena!

—

Sin querer quiero vivir
gozando de libertad
pues que lo puedo sufrir
qu'el querer con lealtad
es obligarse á morir.
Y pues en queriendo muero
si el gusto busca aficion
ni le sigo, ni le quiero,
pues es mejor mi intencion
que mi gusto verdadero.

—

Mi intencion es no tener
sacrificada mi vida
al gusto de una muger,
aunque mi gusto lo pida
por no obligarme á querer.

Por la libertad me muero,
á ella quiere mi esperanza,
mas no por querer la espero,
que bien qu'el querer lo alcanza
por no querer, no le quiero.

REDONDILLAS

Á CIERTA SEÑORA QUE POR HABERSELE ROTO EL CHAPIN DEJÓ DE IR Á CIERTA ESTACION (1)

—

Amor con trazas ruines
porque mi dichosa traza
no tuviese alegres fines,
colérico despedaza
el corcho de tus chapines.
Y como le hizo piezas
porque á hacerme mercé empiezas,
ó al menos lo determinas,
cuando á mi suerte caminas
en mi desdicha tropiezas.

—

Con todo es razon que calle
mi pena, pues si quisiera
este estropiezo quitalle,

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:
Titulo: Quejas de un galan que mal logró un concierto porque á su dama se le torcieron los chapines.

Verso 6 Y como lo hizo piezas
» 7 porque á hacerme bien empiezas,
» 13 este tropiezo quitalle,
» 22 pues aguardando aquel fin
» 49 que acabaron de abrasalle.

con mis suspiros pudiera
tener barrida la calle.
Que decir que los dejaba
por el gran bien que esperaba,
no me puede disculpar,
pues debiera suspirar
por el tiempo que tardaba.

—

Eterno es mi padecer
que aguardando el dulce fin
que no puedo merecer,
porque se tuerce un chapin
mi suerte viene á torcer.
Por él has llegado al suelo,
y por él pierdo el consuelo;
mas no es mucho que se tuerza,
que es menester mucha fuerza
para sustentar el cielo!

—

Ofreciste al alma mia
que si ya no se juntase
el cielo á la tierra fria
no habria quien estorbase
mi deseada alegria.
Pero soy tan desdichado,
que en la caida que has dado
mi gloria vengo á perder
pues porque deje de ser
cielo y tierra se han juntado.

—

Mas ya que amor me destierra
de mirar tus ojos bellos,
levántalos de la tierra,
porque son tales, que dellos
el mundo teme otra guerra.
Que piensa pues con enojos

Faeton por sus antojos
con un sol pudo quemalle
que acabaran de abrasalle
los dos soles de tus ojos.

OCTAVAS

Á UNA DAMA QUE LA VIÓ BAÑANDO

Entre tus aguas, regalado Turia,
que corren por camino diferente,
donde menguando la temida furia
con ronco son murmura tu corriente,
á tus ninfas haciendo eterna injuria,
templan dos damas el calor ardiente;
bellas entrambas, mas la una d'ellas
corona puede ser de las mas bellas.

Llega á bañarse, y con audacia poca
quiere primero que su pié se moje,
mas apenas con él las aguas toca,
cuando lijera con temor se encoje;
ya teme, ya se anima y se provoca,
ya se quiere atrever, ya se recoje;
mas el agua que alegre se levanta,
moja del blanco pié la bella planta.

Para defensa de atrevidos ojos
con un blanco cendal el cuerpo cubre,
sirviéndole, á pesar de mis antojos,
de blanca nube que mi sol encubre;
mas con todo me ofrecen mil despojos
los pedazos de cielo que descubre,
que á pesar de las aguas importunas
miro del bello cuerpo las colunas.

Tus frescas aguas, qu'es razon que sientan

la ventaja que llevan á otros rios,
mayores glorias alcanzar intentan
cobrando nuevos y soberbios brios;
y entre las dos colunas que sustentan
el claro cielo de los ojos mios,
como tan alto bien merecen solas,
alegres juegan con pequeñas olas.
Mas corren tan heladas tus corrientes,
que porque no las ofendas cual podrias,
quiero llorando lágrimas ardientes
templar el hielo de las aguas frias;
y cuando no bastaran, por mil fuentes
la roja sangre de las venas mias
derramar quiero, porque d'esta suerte
al menos le dé vida con mi muerte.

ELOGIO

Á LOS FUNDADORES DE LA ACADEMIA

Donde las aguas del famoso Turia
ofrecen su tributo al mar sagrado,
menguando sus corrientes y su furia,
El discurto del tiempo ha levantado
de la noble Valencia el noble asiento
que á la famosa Atenas ha igualado;
Pues reparten sus gracias y talento
sobre ella con su ingenio milagroso
las qu'en Parnaso tienen aposento:
Ellas hacen su nombre el mas famoso
que se conoce de uno al otro polo
ayudados de un ser maravilloso,
Del grande *Catalan,* único y solo
que por su gran valor ha merecido
que todos le tengamos por Apolo.

Él con su raro ingenio esclarecido
vuelve á templar las liras delicadas
qu'estaban sepultadas en olvido,
Renovando academias olvidadas
donde al ingenio apura la esperiencia
y son debidamente celebradas;
Muestra patente al mundo su elocuencia
queriendo con la sciencia y la poesía
eternizar el nombre de Valencia,
Junta una ilustre y noble compañía,
do con razon por todos levantado,
se le ofrece el lugar que merecía.
Tiene al famoso *Tárrega* á su lado,
por quien ha menester famas el mundo,
pues no queda con una celebrado.
Su raro ingenio, su saber profundo,
su verso grave, heroico y milagroso;
el primero en el mundo y sin segundo.
Francisco Splúgues, en saber famoso,
por ser tan peregrino su talento,
le dan de secretario el cargo honroso.
«*Del Fenollet* su raro entendimiento
mayores plumas á loalle prueben,
pues lo pide su gran merecimiento.»
Las sacras musas que las lenguas mueven,
en mi lugar le canten á *Escolano*
las justas alabanzas que le deben;
Pues no podrá llegar juicio humano
á celebrar lo mucho que merece
ingenio tan divino y soberano.
«El gran *Pacheco,* espejo de las gentes,
á Marco Tulio imita y aventaja
con sus graves razones elocuentes;
Su gran valor á mi rudeza ataja,
pues no le he de alabar como merece
con la torpeza de mi lengua baja.»

Pretel, con su juicio resplandece
que le ocupa en mil cosas levantadas,
y su saber divino siempre crece;
Las cosas más confusas é intrincadas
le son claras á él, qu'es en la tierra
el mapa de las sciencias inventadas.
Cerdan, con su saber al mundo atierra,
pues no cabe inorancia en su sugeto
que su saber divino la destierra:
Con su cordura y término discreto
nos descubre lo mucho que asigura
su sciencia rara y su saber perfeto.
De *Cucalon* admira la cordura,
pues con su ingenio y su deseo adquiere
en tiernos años discrecion madura.
Tienen de *Villalon* tal esperanza
las nueve hermanas que le suben tanto
que no podrá alcanzalle mi alabanza;
Su verso raro pone al mundo espanto,
y asi de su sugeto peregrino
lo menos que hay de él es lo que canto.
Camina *Virues* por tal camino
que hasta el más claro cielo se derrama
su verso heroico y su saber divino;
Y pues tanto su ingenio se encarama,
eternice su lira milagrosa
con clara trompa la parlera fama.
Canta *Aguilar* con lira tan famosa
que por él nuestra patria se mejora,
pues por su causa viene á ser dichosa;
Porque su raro ingenio el mundo espanta,
y justamente admira la destreza
con que del gran Joseph la vida canta.
«Llore su perdición naturaleza,
vista de luto todo el ancho suelo,
y á todos cubra general tristeza;

Pues le llevó la muerte en presto vuelo,
del famoso pintor la mano diestra
que la regía y gobernaba el cielo.
Con justa causa este dolor se muestra,
pues nos falta un sugeto que pudiera
honrar él solo la Academia nuestra:
Que si el tiempo cruel, la muerte fiera
no le atajaran su veloz corrida,
nuevo Maron en nuestro tiempo hubiera.
Jamás será su fama escurecida
porque á pesar del tiempo y de la muerte
sus obras le darán eterna vida.
Pero, pluma lijera, basta, advierte
que aquel justo dolor d'el alma mia,
te hizo entre mi pena enternecerte:»
Prosigue la ocasion que te movia
á celebrar el único ejercicio
que convierte la noche en claro dia,
A donde muestran todos claro indicio
que podrán merecer claro renombre,
pues se les muestra Apolo tan propicio.
Pero porque la fama no se asombre
de engrandecer sus nombres levantados,
disfraza cada cual su propio nombre,
Que como ya los tuvo entronizados,
su propio nombre buscan de trocalle
por ser en otro nombre celebrados.
Mas el gran *Catalan* por no afrentalle,
pues ha de ser de todos clara lumbre,
el nombre de *Silencio* quiere dalle.
Aunque la fama haciendo su costumbre
tan ordinariamente trabajaba
en levantalle á la debida cumbre.
Y viendo que la fama le ocupaba
en celebrar su gloria levantada,
y de muchos famosos se olvidaba.

La deja el gran *Silencio* encomendada
do por ser el *Silencio* tan avaro
la fama quedará desocupada.
Tárrega su famoso nombre claro
quiere trocalle en *Miedo* por quitalle
al que ha de celebrar su nombre raro.
Mas quien ha de bastar á celebralle,
pues aunque falte el *Miedo* de emprendello
su gran merecimiento ha de atajalle.
Deja su nombre *Splugues* por querello,
y agora de *Descuido* nombre tiene
quien jamás en saber supo tenello.
Y tanto con su nombre se conviene,
que cansado de verse tan famoso
á descuidarse de la fama viene.
Llamase el *Fenollet* el *Temeroso,*
y aunque su nombre muestra que l'espanta
anímale su ingenio milagroso.
Y tanto con su nombre se adelanta
que alcanzará mil glorias y renombres
pues sin temor el animo levanta.
Toma *Scolano* nombre entre estos nombres
de *Luz,* sin que ninguno se lo vede,
pues alumbra su ingenio al de los hombres.
Y al mismo Sol aquesta *Luz* escede,
que él lumbra los ojos corporales,
y ella alumbrar á los de l'alma puede.
Llamase *Fiel, Pacheco,* por ser tales
su sciencia, su saber, y entendimiento,
que sirven de balanza á los mortales.
El pudo recoger en su talento
tan diferentes sciencias, que ha venido
á alcanzar lo que pide un pensamiento.
Toma *Pretel* de *Sueño* el apellido,
y bien puede dormir ligeramente
pues lo que hay que saber tiene sabido.

Y es este *Sueño* tal, tan escelente,
qu'el que fuere en el mundo mas despierto
no llegará á loalle justamente.
Cerdan para guardar este concierto,
Temeridad se nombra, porque quiere
honrarnos con estilo bien cubierto.
Mas tanta gloria en este nombre adquiere
que solo temerario ha de llamarse,
el que cantar su nombre presumiere.
Cucalon quiere el nombre disfrazarse
con el *Horror* que muestra que ha tenido
cuando á esta empresa quiso aventurarse.
Pero tan grande nombre ha merecido,
que ha de causar *Horror* al mas discreto
ver que á tan alto punto haya subido.
Su claro nombre *Villalon* perfeto
le deja en las *Tinieblas* mas seguro
pues dos contrarios junta en un sugeto.
Deja su nombre, que alabar procuro,
porque con mas ventaja resplandezca
por las *Tinieblas* de su nombre oscuro.
Quiere *Virues* que su nombre crezca
con el nombre de *Estudio* disfrazado
sin que su propio nombre se parezca.
Mas es trabajo vano y escusado,
que nombre tan famoso el mundo sabe
qu'al mas famoso ingenio ha de ser dado.
Trueca en *Sombra Aguilar* su nombre grave,
y porque su alabanza se concluya,
quiere que el mundo hasta su *Sombra* alabe.
Y que su justa gloria le atribuya,
pues es tal en el mundo su poesía
que todo lo que es bueno es obra suya.
Juntada pues aquesta compañia,
que eterniza de Turia la memoria
pues tales hombres su ribera cria,

Por conseguir del ocio la vitoria
ejercitan su raro entendimiento
ganosos de alcanzar renombre y gloria;
Y prosiguiendo su primer intento
aspiran á ganar renombre eterno,
guiados de su noble pensamiento:
Siguiendo de Caliope el gobierno
en la famosa fuente pegasea
mojan su labio delicado y tierno,
Do por tener cualquier lo que desea
se ejercita en aquesto, porqu'el mundo
el fértil fruto de su ingenio vea;
Y ejercitando su saber profundo
encima el gran parnaso tienen puesto
su nombre raro, ilustre y sin segundo.
Porque las sacras musas de aquel puesto
sobre ingenios tan vivos han querido
de su saber divino echar el resto.
Y el licor por el mundo repartido,
por ver qu'en esta junta le merecen,
en ella le han cifrado y recogido;
Y mayores regalos os ofrecen
si vais este ejercicio prosiguiendo,
pues por él los ingenios resplandecen.
Este noble ejercicio de ir sabiendo,
los mejores ingenios perficiona
y á los demas contino va creciendo;
Es un trabajo dulce que aficiona
el alma de su premio convidada,
pues se alcanza con él lauro y corona.
Cuando se afana el alma trabajada
para llegar á hacer alguna cosa
está mientras lo hace agonizada:
Pero la poesía milagrosa
aun el propio trabajo del hacella
suele tener el alma muy gozosa,

Y recreando el ánimo con ella
viene á causar los gustos tan subidos,
que no hay gusto que iguale el d'entendella.
No goza solamente estos crecidos
gustos quien lo hace, qu'el que á escuchar viene
regala el alma por sus dos oidos:
Y pues tan grande gusto en sí contiene
este noble ejercicio y tal provecho,
perseverar en él siempre conviene;
Porque pueda la fama, aunque á despecho,
del frágil tiempo el nombre eternizaros
con clara voz y levantado pecho,
Y pueda el que se atreve á celebraros
avivar algun tanto su rudeza
con el deseo y gana de imitaros,
qu'el ejercicio hará naturaleza.

Dejo indicado en la advertencia preliminar que en el MS. original se encuentran supresiones y variaciones hechas por el mismo que puso en los márgenes algunas apostillas, sospechando con algun fundamento lo fué D. Gaspar Mercader, á quien sin duda pasó el volumen, como vice-presidente de la Academia, al ausentarse de Valencia D. Bernardo Catalan. Por la misma mano, pues, aparecen borrados, sin poderme esplicar la razon, todos los versos puestos por mí entre comillas, quedándome completamente á oscuras sobre á quien se dirigian el dia 27 de Noviembre de 1591, los diez y ocho que principian:

Llore su perdicion naturaleza, etc.

porque no pueden referirse á Gaspar Aguilar que escribió durante toda la temporada de 1592 y hasta la Academia celebrada el 13 de Octubre de 1593, y de quien se sabe ademas murió ya entrado el siglo XVII.

Gaspar Aguilar

—

SONETO

CONTRA LA GLORIA DE AMOR

—

El alma que en las cosas celestiales
pone su voluntad y pensamientos,
tiene de amor las glorias y tormentos,
como ella es inmortal por inmortales.
Juzga ser sus efectos naturales
las tristezas, angustias, sentimientos,
y que los gustos, gozos y contentos
no pueden ser en ella temporales.
Por gloria eterna la de amor alaba,
pero cuando se parte deste suelo,
no lleva rastro de ella en la memoria.
Advierte al fin que aquella que se acaba
gloria no puede ser, pues la del cielo
si se acabara, no seria gloria.

SONETO

A UNA MELANCOLIA DE AMOR

—

Si una pequeña luz resplandeciente
tiene la claridad tan penetrante,
que del fiero leon puesta delante,
le humilla y postra la soberbia frente.
¿Por qué la mariposa es tan valiente,
ó por mejor decir tan arrogante,
que siendo de la luz tan semejante
quiere morir en una llama ardiente?

Mas ay que el uno y otro pensamiento
es cortado á manera de la injuria
que con entrambos paso en un abismo.
Pues unas veces huyo del contento,
y otras le abrazo con tan grande furia
que muero á manos del contento mismo.

SONETO

APLICADO SU PENSAMIENTO Á LOS VERSOS DE VIRGILIO *feste siti flammas* ETC.

Si la antigua esperanza de mi gloria
Navega por el mar de la mudanza,
¿Qué espero que no voy tras mi esperanza
Pues cierto he de volver con la vitoria?
¿Por qué no hace alarde la memoria
Y emplea su poder en la venganza?
¿Por qué el entendimiento no la alcanza
Pues tanta ligereza le es notoria?
Siga la voluntad este apellido
Y revuelva las aguas de la playa
Por donde mi esperanza ha de partirse.
Mas ay triste de mi porque lo impido,
Que no está mi desdicha en que se vaya
Sino en haber venido para irse.

SONETO

PIDIENDO LA PALABRA Á SU DAMA

Muerta en Numancia la orgullosa gente,
y tantas vidas y honras ha costado,
por honra de aquel pueblo desdichado
queda vivo un muchacho solamente.

El cual puesto en lugar muy eminente
dar promete las llaves al Senado,
y cumple con las llaves abrazado
la palabra y la vida juntamente.
Mas tu Tirsi, con brios de ira llenos
me ofreciste las llaves de tu fuerte,
y viene á menos la palabra dada.
Pero que digo, ay triste, viene á menos,
que tu palabra de ninguna suerte
puede venir á menos siendo nada.

SONETO

Á UN ESPEJO DE UNA DAMA (1)

En ese cristal puro y transparente,
divino espejo, contemplar pudiera
la viva luz, la imagen verdadera
de mi querido sol resplandeciente.
Mas su temida, respetada frente,
resplandece en tu luna de manera,
que en mis turbados ojos reverbera
con el reflejo de su rayo ardiente.
Pues eres claro y la razon es clara,
si te mira mi Nise, en ella inspira
la justa claridad de mi querella,
De suerte que mostrandole su cara
le muestra mi razon, que si la mira,
podria ser enamorarse de ella.

(1) En *El Prado de Valencia* de Mercader se notan estas dos variantes:

Verso 2 dichoso espejo contemplar pudiera
» 10 si te mira Belisa en ella inspira

SONETO

Á LAS RUINAS DE UN PENSAMIENTO (1)

Despues de ser Numancia destruida
no volvió más á su primer estado,
ni la infelice Troya se ha poblado
despues que fue en cenizas convertida.
No quedó de Cartago la temida
fuerza que á todo el mundo ha sujetado,
ni al valor de Sagunto derribado
su grandeza le fue restituida.
Ninguna de estas fue reedificada,
porque tan grave mal fuese el postrero
de quien pudiese ser atormentada:
Mas esta Babilonia donde muero,
despues de ser mil veces derribada
otras tantas ha vuelto al ser primero.

SÁTIRA EN REDONDILLAS

CONTRA LOS CALZONES SIVILLANOS

Por solamente saber
el buen gusto quien le ensalza,
un divorcio quiero hacer
entre el calzon y la calza,
que son marido y mujer.
El dice que ella no es buena
porque las faltas no encubre,

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:
Titulo: Soneto de Fideno
Verso 5 La gran Cartago dió una gran caida
» 6 pero della jamas se ha levantado

pues de cuchilladas llena
todas las piernas descubre
y muchas d'ellas condena.
Ella viendo la aficion
con que la traen los hombres,
de su marido el calzon,
primero acusó los nombres
de sivillano y balon:
Y dice qu'el sivillano
es muy bajo y baladí,
pues tiene en su nombre ufano,
dos letras que dicen *si*
y seis que dicen *villano*.
Del balon dice, que es tal
que su origen y ralea
es de gente tan bestial,
que por guardar lo que mea
lo lleva por orinal:
Y entre otras muchas razones,
dijo por verdad desnuda,
qu'es traje de mariones,
pues facilmente se muda
de faldetas en calzones.
Y tal la mudanza es,
que el que á ponerselos llega,
parece puesto al revés,
que saca atados los pies
por dos bocas de talega:
Y sus piernas desdichadas
se afrentan de sustentalle,
pues las lleva embarazadas
con cosas que tienen talle
de vejigas deshinchadas.
Y si por mayor decencia
alguna vez aires tienen,
hablando con reverencia,

seran de aquellos que vienen
de tierra de pestilencia.
Ay, de los que andan atados
con traje tan importuno,
que si por nuestros pecados
van las mujeres con uno,
ellos con dos verdugados.
Así quejandose están
las dos partes ofendidas,
y para testigos dan
dos ligas, que por cumplidas
servir de medias podrán.
Y el buen gusto, por hacer
este divorcio de nombre,
fué de voto y parecer,
que se dé la calza al hombre,
y el calzon á la mujer.

Hernando Pretel

—

CUARTETAS

Á UNA SEÑORA QUE QUERIENDO MUCHO Á SU GALÁN, SABIENDO QUE LE ENOJABA EN ASOMARSE Á LA VENTANA, NUNCA SE QUITABA DE ELLA.

—

Si mi aficion te da gusto
y mi voluntad estimas,
Lisbis, ¿por qué me lastimas
con uno y otro disgusto?
Dices que me eres leal,
y que me quieres tambien,
pues dí, ¿si me quieres bien,
para qué me haces mal?

Diome la batalla amor,
mas porque de su vitoria
te cupiese á tí la gloria,
me sujeta á tu valor.
Quisiste para ampararme
que por tuyo me tuviera;
¡quién sospechara que fuera
el favor para matarme!
Celebróse tan de veras
el premio de mi ventura,
que al templo de tu hermosura
pude ofrecer mis banderas.
Mas porque mi vida ufana
se convirtiese en tormento,
celebras mi vencimiento
por una y otra ventana.
Eres alcaide perjuro,
pues cual lisonjero amigo
descubres á mi enemigo
la bandera de siguro.
Dite el alma por rehenes,
mas si á la ventana sales,
sacas á plaza mis males
sacando á plaza tus bienes.
Pues como sirena cantas,
con justa razón diré,
que en vano te guardo fé,
pues que la fé me quebrantas.
De suerte mis cosas van,
que por mi fortuna avara,
ser tu ventana estimara
más que no el ser tu galan:
Y así con esta querella
mi firmeza aventajaras,
pues que por mí la enojaras
como me enojas por ella.

Mas si quieres dar la palma
de tus divinos antojos,
pon los tuyos en mis ojos
que son ventanas del alma.

ROMANCE Á LA ZANAHORIA

Niñas las que piden
dijes de la feria,
acudan á mí
que he venido d'ella
y les traigo uno
que poco me cuesta
y á fé que le estimo,
por muy rica prenda
por una virtud
que tiene secreta,
que la doy á todas
y en casa se queda.
A la feria, niñas,
que es barata y buena.

Vide una hortelana
que tenía en venta
una zanahoria
por ser fruta nueva:
díjele, ¿qué vende?
respondiome, aquesta:
comencé á reirme,
mas luego la esenta
dijo: boquirubio,
de su risa necia
conozco lo poco
que de amor penetra.

A la feria, niñas,
que es barata y buena.

Dígame á qué vino
¿á ver nuestra fiesta?
respondí: á comprar
cosillas modernas
para presentar
á mis feligresas,
que de novedades
gustan y se precian.
Replicome: á fé
que si esta les lleva
que se anden tras él
todas en su aldea.
A la feria, niñas,
que es barata y buena.

Porque tiene gracias
de tal excelencia
que melancolías
les quita y alegra,
y por alcanzalla
les causa tristezas,
cura opilaciones,
y el color renueva,
brasil da á los labios,
leche al cuello y tetas,
refresca la sangre,
hácelas parleras.
A la feria, niñas,
que es barata y buena.

Hace remozar
á las que son viejas,
pues les quita arrugas

como lechitrezna;
yo conozco una
que de invidia llena
daba en perseguir
á cierta mozuela,
y el galan astuto
le tocó esta tecla,
y de guarda damas
la volvió tercera.
A la feria, niñas,
que es barata y buena.

Al fin la compré
y tráigola entera,
porque estraga el gusto
si se come á medias:
en cierta ocasion
hice la esperiencia
y son mas las obras
que no las promesas.
Acudan, pues, luego
y harán la prueba,
y desde mañana
abriré la tienda.
A la feria, niñas,
que es barata y buena.

Maximiliano Cerdan de Tallada

—

Á UN GALAN QUE PEDIA CELOS DE SU MARIDO Á UNA SEÑORA CASADA

—

Son los celos hijos
de la invidia fiera,
y así ley no guardan
ni razon esperan.
Quiero con razon
y vengo por ella,
á tener invidia
de la hacienda ajena:
Ajena la llamo,
aunque por herencia
es el mayorazgo
que mi alma espera.
Pero mi justicia
está en no tenella,
pues goza otra mano
la posesion d'ella.
Mas como el amor
de injusto se precia,
en injustas causas
halla justas quejas.
De mis propios bienes
el amor ordena,
que pague tributo
á quien me dá guerra.
De mi voluntad
á una dama bella
que vive casada
con voluntad muerta:

Ciégame de amores
tanto, que me fuerza
á que del marido
tristes celos tenga:
Siendo el ofensor
pongo la querella,
y justicia pido
de su propia ofensa.
Pues él no los pide
yo pago la pena
sembrando memorias
para su cabeza.

Fabian de Cucalon

—

ESTANZAS

ALABANDO LA NOCHE

—

Sagrada noche llena de contento,
archivo de placeres y alegria,
recreo para el dulce pensamiento
que está sin aliviarse todo el dia.
Esperando que pase el descontento
y el sobrado ruido y armonía,
para gozar quieto y con bonanza
el deseado fin de su esperanza.

—

Causais al hombre singular consuelo
con esa quietud tan sosegada,
abriendole el camino de su cielo
donde descansa el alma enamorada.

Concedeis mil contentos en el suelo
al alma del amor apasionada,
causandole regalo vuestro luto
prestando la ocasion dulce tributo.

REDONDILLAS

Á UNOS CABELLOS NEGROS

—

La humana naturaleza
para mostrar su saber,
se ha preciado de poner
en tu divina belleza,
el resto de su poder.
Adornó tu faz dichosa
con su mano artificiosa,
con lo que es mas estremado,
no con cabello dorado
porque no es parte de hermosa.

—

Negro el cabello te dió
por ser color mas perfeto,
y dese color nació
ofrecer el alma yo,
á tu divino sugeto.
Mas cobraré mis despojos
pues alivio mis enojos,
viendo tus negros cabellos,
pues hace mi alma dellos
blanco do tiren mis ojos.

ROMANCE

CONTRA LA FACILIDAD DE UNA VIUDA

—

Siempre el recato se tuvo
Por la cosa mas honrada
Que en todos los estamentos
Se ha de guardar y se guarda,
Aunque lo sienta al reves
La viuda desordenada,
Que aborreciendo el recato
Tan libremente se trata,
Rindiendose facilmente
A quien procura alcanzalla
Sin guardar aquel recato
Que guardan viudas honradas:
Que como es el lienzo blanco
Señal de paz deseada,
Ella con sus blancas tocas
A mil hombres la señala:
Olvidando mis servicios
Que algun tiempo le agradaban
Cuando no era tan lasciva
Ni de serlo se preciaba,
Y cuando llevaba cuenta
Con la fe tan mal guardada,
A mi alma que la tuvo
Siempre á su gusto cortada:
Pero hase vuelto tan libre
Que su libertad me mata,
Ya no me mata el quererla
Sino el verla tan liviana,
Y asi creo que algun dia
Han de ser sus tocas blancas
Las que me maten y sirvan
A mi cuerpo de mortaja.

GLOSA

AMOR ME HA PUESTO EN TANTA DESVENTURA.

Pues me dió del amor la escasa mano
Una dama sin fé desconocida
Que cuanto la he servido ha sido en vano,
Quiero pasar con libertad la vida,
Que pues su pecho fue tan inhumano
Con razon
Pues por estar tan falto de cordura
Amor me ha puesto en tanta desventura.
No quiero sustentar mi pensamiento
A la gran variedad de sus antojos,
Pues se paga el más mínimo contento
Con penas, con cuidados, con enojos.
Sacar quiero á mi alma del tormento
Que me causaban sus rebeldes ojos,
Pues siguiendo su gusto y su locura
Amor me ha puesto en tanta desventura.

SONETO

DE UNA DAMA QUE DESPIDE Á SU GALAN POR SER AFEMINADO

No atormentes sin causa el pensamiento,
Para obligar mi voluntad esenta,
Que me atrevo á decirte que me afrenta
En cierto modo aqueste atrevimiento.
No te desvele más aquese intento,
Que me enfado de verte llevar cuenta

En remedar la gala que se inventa,
Fundando en eso solo tu contento.
No prosigas tu loco desvario
Que eternamente no saldrás con ello,
Porque es mi gusto por estremo honrado,
Y así no ha de tener nombre de mio
Un hombre que se precia de no sello
Por preciarse de lindo y bien cortado.

GLOSA

En lo menos, mas ventura

La bajeza que en mí veo
Me hizo mi bien pensar
Que á pesar de mi deseo
Era imposible durar
El bien que agora poseo.
Mas fortuna me asegura
Que eterno el bien ha de ser,
Pues con darme tu hermosura
Muestra que puede poner
En lo menos, más ventura.

Y así mi esperanza crece
Aunque soy quien menos vale
Y tú la que mas merece,
Pues para que esto se iguale
Fortuna me favorece.
Y emplea su gran cordura
Haciendo más que no sabe
Porque en esta coyuntura
Por mí se vea que cabe
En lo menos, más ventura.

SONETO

Á UNOS OJOS BELLOS

Contra la fuerza del airado viento
Y entre soberbias ondas levantadas,
Que estan para matarme conjuradas,
Navego con mi triste pensamiento:
Del mar resisto el fiero movimiento
Que, por verme las fuerzas tan postradas,
Procura con sus aguas alteradas
Anegarme en el golfo del tormento.
Tal vez pruebo á salir, y es escusado,
Que con la noche oscura me retiro
Por no dar al traves con mis enojos.
Mas con la tabla de la fe abrazado
Salgo de la tormenta, porque miro
El claro norte de unos bellos ojos.

Gaspar de Villalon

REDONDILLAS

Á UNOS OJOS

Ser mandamiento me escusa
Lo que emprende mi rudeza,
Pues quedará cualquier musa,
Para contar (1) tal belleza,
Arrinconada y confusa:

(1) *Sic;* ¿cantar?

Y asi con mi corto aliento,
Pues no puedo lo que siento,
Diré de esos ojos bellos,
Que ha cifrado el cielo en ellos
Lo que alcanza un pensamiento.
Son fenix en este suelo
De la hermosura mayor,
Y para pechos de hielo,
Fuego que envia el amor
Y claridad para el cielo.
Son la beldad abreviada
De naturaleza dada,
Por dejar de sí memoria,
Porque levantó su gloria
En cosa tan sublimada.
Son dulces en el mirar,
Graciosos en el reir,
Temidos por el matar,
Afables para seguir
Y fuertes para esperar.
Por ser de tal compostura,
Son norte que me asigura
En el mar de mis cuidados,
Y por ser tan estremados
Son polos de la hermosura.

El Dootor Jerónimo Virués

—

LIRAS

TRADUCIENDO LA ODA DE HORACIO

Intermissa Venus

—

Venus de mí olvidada
por largo tiempo, ya otra vez me pruebas
al fin de mi jornada,
ruégote no me muevas
con tus halagos y pasiones nuevas.
Olvida tu porfia,
déjame, no me dés guerra tan brava,
no soy quien ser solía
cuando de mí triunfaba
mi bella Cinara á quien tanto amaba.
Perdóname te ruego,
madre cruel de amores deleitosos,
no ablandes con tu fuego
tan duro viejo; vete á los ociosos
mancebos que te sirven amorosos.
Mejor podrás, señora,
en la casa de Paulo suntuosa
holgarte cada hora
como celeste diosa
y allí emplear tu llama poderosa.
Qu'es cortesano ilustre,
defiende reos, bien sabrá agradarte,
cien gracias le dan lustre,
el llevará con arte
de tu dulce milicia el estandarte.
Verásle al poderoso
que al émulo en largueza se adelanta

y aun burla del glorioso,
verásle que cual santa
una estatua de marmol te levanta.
Luego en el monte Albano
de la madera de tu Chipre rica
con ingeniosa mano
verás que te edifica
un rico templo en quien te magnifica.
Allí olerás inciensos,
gustarás de mil cantos de poetas,
gozos habrás inmensos,
voces oirás perfetas
con cítaras, con flautas, con cornetas.
Allí los mozos tiernos,
las tiernas y hermosísimas doncellas,
con cánticos eternos
que hieran las estrellas
te alabarán cantando ellos con ellas.
En amoroso alarde
saltarán con pies blancos y ligeros
por la mañana y tarde,
al son de los primeros
saltadores de Marte placenteros.
Que á mí no satisface
la mujer ni confio en sus amores,
ni ya el brindar me place,
ni al talle de amadores
ceñir mis sienes con tempranas flores.
Mas qu'es lo que en mí siento?
y por qué tantas lágrimas derramo?
dó vá mi pensamiento?
yo ya no amaba y amo,
ya en Livia pienso; á Livia nombro y llamo.
¡Oh Livia! antigua gloria
deste cuitado, cual deidad consiente
que pueda tu memoria

hacer de un elocuente
que llegue á enmudecer tan feamente.
Ya sueño que te veo,
ya que te abrazo, ya que tú me dejas,
ya que te vuelves creo,
ya que por campos y aguas te me alejas
¡Oh más dura que mármol á mis quejas!

GLOSA

Á LA BELLA MAL MARIDADA

—

Tan común es á la hermosa
dar en manos de un lisiado,
cuanto ya está averiguado
no acertar el mundo en cosa
de cuantas ha comenzado.
Porque si acostumbra ser
la fea bien empleada,
bien servida y bien amada,
es mucho mas comun ver
la bella mal maridada.

—

No hay duda porque en ser bella
ha de huir del mal marido
y el cuitado de corrido
viene tanto á aborrecella
cuanto es de ella aborrecido.
Y entre otros de esta hechura
dos casados conocí:
él un monstruo en su figura,
y ella como una pintura
de las mas lindas que vi.

—

Con tantas desigualdades
y tan claros testimonios
vemos que en los matrimonios
se dicen pocas verdades
por donde entran los demonios.
Y pues por ser desiguales
viven tantos con dolores,
aconsejoos amadores
que tomeis vuestras iguales.
. . . . . .
Porque el casar es vivir
con vuestra igual compañera
en quietud verdadera
sin mostrarse arrepentir
de la voluntad primera.
Y buscando entre vosotros
la que cuadra para sí
cada cual le diga así:
ya que dejais á los otros,
vida, no dejeis á mí.

LIRAS

EN ALABANZA DE LA LIBERTAD

El mas siguro puerto,
el mas alegre y apacible estado
y el contento mas cierto,
es nunca ser mandado,
ni estar un hombre á otro sujetado.
De tanta gloria es causa
la libertad en esta vida triste,
pues pone fin y pausa
á cuanto mal reviste,
al que de ajena mano come y viste.

Esta hace qu'el suelo,
mientras en él viviere libertado,
le sea un otro cielo,
porque el bien alcanzado,
sin ella queda de su ser privado.
Ni por la plata y oro,
ni las piedras preciosas del Oriente,
renuncie este tesoro
el que libre se siente,
porque en su mesmo daño y mal consiente.
La libertad escede
á cuanto el mundo tiene de riqueza;
ni á ella llegar puede
la fuerza ó gentileza,
pues en ella restriba su grandeza.
Es como una vislumbre
de la tartarea pena y su tormento
la triste servidumbre;
ni bajo el firmamento
hubo jamás servicio sin lamento.
Matose con su mano,
por no servir Caton gallardo y fuerte,
mostrando cual romano
tener por peor suerte
vivir tal vida, que morir tal muerte.
Y el esforzado Bruto
por no servir, la muerte ha padecido,
y dió por mejor fruto
la muerte que ha sufrido,
qu'el tiempo qu'ha sin libertad vivido.
Y el vaso venenoso,
que porque no le prenda su enemigo,
bebió Anibal furioso,
nos dió claro testigo
que de la libertad fué siempre amigo.
Pues á Pentesilea

LIRAS

UN PARABIEN DEL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS Á SU VIRGEN MADRE SANTÍSIMA

—

Graciosa Virgen santa,
estrella mas qu'el sol resplandeciente,
de gracia y virtud tanta
que en nuestro bajo Oriente
guiais con vuestra luz la ciega gente.
Cerrada y Real arca
del oro de la gracia guarnecida,
dó estuvo el gran monarca
maná de eterna vida,
por él labrado y para sí escogida.
Desde la tierra siento,
Virgen, la gloria que en el cielo suena
del fausto nacimiento,
del cual si no os dá pena
mi lengua os quiere dar la enhorabuena.
Puesto que vos Señora
la dais mejor á cuantos desearon
esta bendita hora,
que fué la que esperaron
los que del Limbo en ella se libraron.
Gozad con alegria
el deseado infante y gozo eterno,
gran Señora María,
dadle ese pecho tierno
que es Dios y es su manjar nectar superno.
Gozad con regocijo,
reina del cielo y tierra venturosa,
el Unigénito hijo
de quien sois madre hermosa,
humilde sierva, hija y dulce esposa.

Hijo es de Dios y vuestro,
aunque el hereje y pérfido can ladre,
y pues se dió por nuestro,
mostradle, Virgen madre,
parece en todo á Vos y al alto Padre.
Daynos Señora en la tierra
hecho hombre al rey del cielo soberano,
el que hoy vence y destierra
al infernal tirano
y libró al mísero linage humano,
Que si nos causó muerte
Eva engañada de la sierpe fiera,
por nuestra buena suerte
vos, Virgen pura entera,
nos dais salud y vida verdadera.
Y sea bien venido
del cielo al suelo el rey de suelo y cielo,
pues El nos ha traido
el eternal consuelo
y la paz deseada en todo el suelo.
Pues Virgen palestina,
recibid mi deseo en vez de dones,
y como al fin divina
que veis mis intenciones,
suplid la falta vos de mis razones.
Y pues por vuestro medio
gozamos de tal rey con tal victoria,
provehednos de remedio,
tenednos en memoria,
alcanzadnos su gracia y su alta gloria.

SONETO

AL ARCÁNGEL SAN MIGUEL

—

De verse Lucifer entronizado
sobre el empireo solio preeminente,
sale soberbio con su altiva gente
contra su rey y Dios en campo armado.
Y porque Dios quedase bien vengado,
salió Miguel, su general teniente,
llegó, viole y venciole juntamente,
volviéndole pacífico su estado.
Por tan famosa y próspera victoria
diole el Señor renombre soberano
al triunfador de monstruos del infierno.
Y al fin le dá por lauros de tal gloria
que aloje nuestras almas de su mano
en las posadas del descanso eterno,
dejándole el gobierno
de su esposa la Iglesia militante,
pues militó tambien en la triunfante.

SONETO

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN DOS LENGUAS

—

La celestial vianda que sustenta
la anima miserable desmayada
es l'hostia del altar inmaculada
qu'al género humanal sana y contenta.
En ella el divinal Rey se presenta
á la persona flaca, atribulada,
y en sentirse animosa y esforçada
resistirá la mundanal tormenta.

En tan pura sustancia saludable
en la criatura humana es convertida
y en l'amor de Dios nos reconcilia.
Medicina es probada y admirable
que cura la católica familia
y alcança gracia y sempiterna vida.
Allí Cristo convida
y es de tanta eficacia y excelencia
que inclina á perpetua reverencia.

SONETO

AL SANTO FRAY NICOLÁS FACTOR

Entre manjares ver un hombre hambriento,
verle entre ropas roto y destrozado,
entre riquezas ser necesitado
y en medio el mundo verle d'él esento.
Verle entre los trabajos mas contento
y entre regalos ir mortificado,
cosa es grande, martirio bien pensado,
y de corona digno vencimiento.
El Padre Nicolás Factor dichoso
es en quien tanta santidad se encierra,
cuyo valor ilustra el patrio suelo.
Y el deseo de ver al Rey glorioso
tan á menudo le elevó en la tierra
que al fin lo eleva para siempre al cielo.

D. Juan Fenollet

—

CUARTETOS

Á UN GALAN UNA DAMA PIDIENDO CASAMIENTO

—

La que mas que á tu provecho
va publicando querer,
te escribe para saber
cómo se halla en tu pecho.
La ocasion del escribirte
te causará admiracion,
no ha sido sin ocasion
que ha nacido de advertirte.
Vas, pues, diciendo que mueres
herido de mis amores,
y á mí me parece flores
cuanto d'eso me dijeres;
publicas que consumido
estás en fuego de amor,
y es esa para mí, flor
que pocos l'han conocido;
dicen que te estas muriendo,
que lo causa mi acedia,
y que la noche y el dia
pasas los aires bebiendo.
Todo eso es invencion
mostrándome que te quejas,
porque incline mis orejas
á tu fingida aficion.
Pero porque no te quejes,
de dos escoje un partido,
ú el de serme á mí marido
y si no el de que me dejes.

Si le quieres admitir,
será de mi mal remedio,
si no servirá de medio
para dejarme y vivir.
Con cualquier ternás reposo
y podrás mucho obligarme,
ó con dejar de cansarme
ó con querer ser mi esposo.
Si salgo con esta empresa,
echaré en ello de ver
que juntos decir y hacer
tienen asiento á tu mesa.
Si no es tu voluntad esta
dejarás de persuadirme
y no ternás que escribirme
que no aguardaré respuesta.

Jaime Orts

—

CUARTETOS

—

POR QUÉ TOPÁNDOSE DOS PERROS SE HUELEN EL NACIMIENTO DE LAS COLAS

—

Cierto pleito y diferencia
el perro y la zorra un dia
tuvieron con gran porfía
por probar su descendencia;
Y para poder mostrar
quién mejor y antigo es
hicieron los dos un juez
que lo hubiese de juzgar.

Y visto que era mejor
para su honra y provecho,
cada cual para este hecho
hizo su procurador:
Y al punto sin dilacion
los procuradores luego
se fueron sin mas sosiego
á decir su pretension,
Delante del qu'es nombrado,
qu'era un leon principal,
al cual en su tribunal
le hallaron los dos sentado;
Pero como así le vieron,
hechas sus salutaciones,
propusieron sus razones
bien del modo que quisieron.
Despues que les dió audiencia
el leon, como conviene,
dijo: bien es que condene
y que os publique sentencia;
Y ansi, segun lo allegado,
sentenció que la raposa
no es de sangre generosa
y qu'el perro es mas honrado.
Y cuando el procurador
de la raposa esto oyó,
por do vino se volvió
sin hacer ningun rumor;
Y el del perro muy contento,
dijo al juez muy confiado,
que le hiciese dar traslado
de la sentencia al momento.
El juez mandó se le hiciese
porque fuese mas ufano,
y aun formada de su mano
porque mejor pareciese;

Y ansi se fué sin tardar
en cas de su principal
do la sentencia real
luego se la fué á entregar.
Visto el perro que importaba
guardalla de su enemiga,
lugar con mucha fatiga
donde escondella buscaba,
Por do vino á imaginar,
viendose sobre la bola,
que debajo de la cola
era muy gentil lugar.
Viendo la zorra el secreto,
llena de cólera y saña,
usó de tan buena maña
que se la hurtó en efeto;
Y por esta causa entiendo
que van los perros cual van
por pensar que la hallarán
bajo alguna cola oliendo.

REDONDILLAS

Á LA MOZA GALLEGA

Mozuela, qu'en la posada
ninguno á gustarte llega
que no te halle salada,
bien es que seas gallega
como sardina arencada;
Y pues que sueles limpiar
los cirios que regalar
se suelen y regalarte,
no será mucho llamarte
tijeras de espavilar.

Ya van tus cosas muy rotas,
pues con diferentes fines
los mesones alborotas,
porque descalzando botas
sueles calzarte botines;
Y tienes tan grande gala
en el mal, que no se iguala
ninguna en tus malas tretas,
y es que de subir maletas
cobraste el nombre de mala.
Las bestias te quieren bien,
pues con puterías nuevas
paja y cebada les llevas,
y hasta sus amos tambien
con la cebada les cebas.
No os diferenciais en nada
porque la carga pesada
todas las llevais contino,
las otras en el camino,
y tú solo en la posada.
Todas sois cabalgaduras,
y si el calcañuelo anda,
todas teneis mataduras,
tú, porque has sido muy blanda
y ellas, porque son muy duras.
Y tienes tanta abundancia
d'esta maldita ganancia
que te dan los mercadantes,
que á todos los caminantes
haces que vayan á Francia.

REDONDILLAS

Á UNA DAMA QUE SE FINGIA ESTAR ENFERMA PORQUE LA VISITASE UN FRAILE

—

Señora, con gran razon
os fingís con calentura
porque el Padre Sin cordon
que os tienta el pulso y os cura,
os entre su absolucion.
Vuestras pasiones molestas
enfermas y bien dispuestas,
piden por mí, logros raros,
qu'el Padre para sanaros
os eche el hábito á cuestas.
Ya que en sus virtudes halla
salud que tanto le cuadre,
muy bien hace en procuralla,
porque dolencia de madre,
un padre puede curalla.
Y así el fraile se desvela
en serviros con cautela,
y muy humilde se humilla,
pues quitada la capilla
á daros salud se cuela;
Y por entrar mas severo,
sin que dé que sospechar
al invidioso parlero,
nunca os entra á visitar
sin el Padre compañero:
Y sus blandos corazones
llorando vuestras pasiones,
tanto á sanaros se allegan
que la salud os apegan
con un tranque y dos botones.

Vuestro pecho sano y puro
queda del gusto pasado,
porque el Padre muy siguro
es presente y presentado
y trata siempre en futuro;
Y en la botica dejando
su recepta, aunque es muy blando,
hace porque d'el cureis,
que unas píldoras trageis
que os hagan obrar gritando.

GLOSA

«Dama del bel acatar,
dama del cuerpo gensor,
que hayades dicha en amor
si habedes sabor de amar.»

Para que finque mi mal
en vos que sois mi folganza,
dama bella é principal
tengo toda mi membranza
puesta en el vuestro brial:
Y á no ser por el pecar,
qu'el buen home ha de escusar,
bien ficiera algunos dias
con vos las barraganías,
dama del bel acatar.
Magüer que estoy en prision
por ciertos desaguisados,
non me afinca la pasion
de los fierros y candados
que acuitan mi corazon:

Lo que me causa dolor
es que como á mal fechor
soterrado en esta calma,
non vos puedo dar el alma,
dama del cuerpo gensor.
De mal talante miró
mis aventuras quizá
quien aquí me engarrafó;
ved, señora, que fará
un pollastro como yo.
—Non lloreis, mi buen señor,
caballero de valor,
qu'el demonio del *Socós* (1)

(1) Tres objetos célebres hay en Valencia, de los cuales uno ha dejado de existir (*); á los dos nombra Jaime Orts en sus composiciones, y á los tres el autor desconocido del popular *Coloqui del Nas* (Coloquio de la Nariz), en los siguientes versos:

De la Lonja l'Engonari
y de sent Martí el Caball
el Diable del Socós
tinter y ploma durá, etc.

El *Caballo de San Martín* se reduce á un grupo en bronce colocado sobre la puerta principal de su iglesia, que representa á este santo montado, partiendo su capa con un mendigo. En la poesia de Orts, que luego copiaré, dirigida al *Engonari,* doy algunas noticias sobre esta especie de Atlante. El *Demonio del Socós* mencionado en la presente composicion, y á quien aún he tenido la desgracia de conocer, era un diablo amenazado con un palo por la Virgen del Socorro, que cobijaba con su manto á un niño; la madre del espíritu maligno arrodillada á la izquierda del retablo imploraba el favor de la Virgen. Hallábase representada esta escena en un medio punto á la entrada del convento del *Socós* (Socorro), en el arrabal de Cuarte.—A este ridículo personaje se le vestia todos los años de una manera extravagante, según la usanza de la época, el dia de Santo Tomás de Villanueva, en conmemoración de haberse apeado allí el santo antes de verificar su entrada en Valencia: así permanecia ataviado Satanás durante los doce meses subsiguientes.—S.

(*) Al derribarse la Lonja del aceite en el año 1877 desapareció el *Engonari.*

Jaime Orts en otra poesia valenciana dedicada *Al mal lladre,* compuesta de cinco redondillas y leida en la Academia de los Nocturnos,

fará catando por vos,
que hayades dicha en amor.
Ya si vos no me olvidades
en Ibiza ó en Cerdeña,
ó por doquiera que vades,
la memoria de esta dueña
logrará vuestras edades;
Mas si habedes de olvidar
mis cuitas y mi pesar,
permita el cielo que amedes
mi asno Salta-paredes,
si habedes sabor de amar.

REDONDILLAS

Á LOS AMORES DE PLUTON Y PROSERPINA

El que ha sido ó es soldado,
de la guerra sin temor
habla como aficionado,
y aquel qu'es enamorado
de cosas dulces de amor;
Y pues que aquesta razon
la tengo en el corazon,
por ser de graves autores,
quiero cantar los amores
de Proserpina y Pluton.
Dejando aquel reino triste

alude al diablo del *Socós* y á otros dos personajes populares de su época. He aquí los versos á que nos referimos:

«perque á mi me ajudará
lo diable del Socós.
Y si estás viu y me esperes
faré qu'et gafe *Llaneres*
y *mestre Joan de la Cara.*»

y aquel lóbrego aposento
donde la pena y tormento
el dia y la noche asiste
por tener allí su asiento,
Salió Pluton muy lijero
y en un carro caballero,
por ver si le hacian guerra
discurrió toda la tierra
asigurando su agüero.
Venus cuando aquesto vido
y el atrevimiento bravo
de aqueste rey atrevido,
rogó á su hijo Cupido
que le hiciese su esclavo:
Viendo el hijo la intencion
de la madre y peticion,
sin poner en ello duda
con una saeta aguda
le traspasó el corazon.
Y ansí Pluton al instante
no pudo tener reposo,
porque al verdadero amante
no le iguala el mas furioso
ni se le pone delante;
Y ansí triste y lastimado
se metió todo turbado
por una arboleda hermosa,
donde estaba aquella diosa
que Proserpina he nombrado.
La cual estaba cogiendo
las flores con mucho gusto,
y su canastillo hinchiendo,
bien agena á lo que entiendo
de sobresalto y disgusto.
Viendo Pluton su hermosura
y tan galana criatura,

cogiéndola de rondon
la metió en su carreton
y el paso mas apresura:
Viéndose ella de esta suerte,
provocan fuerza terrible
su dichosa é mala suerte,
mas quien vá tras lo imposible
tiene el contrario muy fuerte:
Y ansí viéndose rendida
y toda rota y rompida
dijo, haciendo mil clamores:
la pérdida de mis flores
siento mas que mi perdida.
De aquesta suerte llegaron
al palacio de este rey
do mucho placer tomaron,
y aunque carecen de ley,
por su reina la juraron.
Y ansí en medio de una tina,
llena de pez y resina,
estan los dos por memoria;
y en esto acabó la historia
de Pluton y Proserpina.

REDONDILLAS

AL ENGONARI DE LA LONJA (1)

Engonari, tos poders
vull ab mes cobles loar
perque may resten darrers,
puix eres tú, sens parlar,
lo idol dels oliers.

(1) *Engonari* llaman en Valencia á un figurón grotesco, esculpido en piedra, colocado en uno de los ángulos de la Lonja del aceite, que

Jamai han fet cas así
del teu oracle divi;
pero yo sé molt de veres
que si en Italia estigueres
que fores altre Pasquí.
Mereixes per ta excelencia
que may de una pedra arranques,
per mostrar la tua pasencia
sostenir sobre les anques
tot l'oli que hiá en Valencia.
Y así vius sempre abocat,
Atlant de aquesta ciutat,
y eixa postura no mudes
perque estás rebent ajudes
que tan vell te han conservat.
Ningun caballer presum
pasarte ralla primera
per ser, sens meja é sens fum,
lo trenca-fil antorxera
que á tot lo mon dona llum.
Y encara que de present
parega que arrulles vent
así espremut com estás,
yo sé, Engonari, qu'eu fas
per estar sempre ensenent.
Cuánts ingenis has nodrit

puesto en cuclillas, aparentemente sustenta sobre sus espaldas la mole de piedra que forma el esquinazo: según indica la composición de Orts, parece que también á esta celebridad valenciana como al *Diablo del Sords*, de quien antes he hablado, se le adornaba con cierto traje, que tal vez se daba á algún necesitado después de la fiesta.

La palabra *engonari* pretenden unos ser corruptela de la latina *angularis;* ó de *engonasis*, constelación parecida á un hombre en cuclillas: ó bien formada de dos voces griegas que la una significa *rodilla* y *ángulo* la otra. No tengo conocimientos, afición, ni tiempo que perder en estas estériles y á menudo inútiles controversias, dejándoles á los señores etimologistas el placer de delirar en conjeturas casi siempre ingeniosas, rara vez ciertas.—S.

que per les trónes se vehuen
y á dones han convertit;
puix les Machuques te dehuen
l'oli que gasten de nit.
Ab lo teu licor has tret
de dos mil dolsos lo splet,
puix es cert que ab ell á sóles
ompli les sues casóles
lo teu compare Jordiet.
En lo teu renom se enten
la tua generació,
perque sempre et dihuen **en**
así en la nostra nació,
qu'es mes titol que *Mosen:*
Fins al rey tan igualat
que tragué lo rat penat,
perque sab bé tot lo mon
que lo teu **en,** es lo Don
que usaba esta ciutat.
Y así per moltes rahons,
com á platichs y certers,
te fan ab los seus borrons
gran mestre los barreters
de totes les religions:
Tu com á fill agrait
ab respecte y ab delit,
seguint tos costums reals,
dones sempre als naturals
los hábits que te han vestit.

REDONDILLAS

ENVIÁNDOLE Á PEDIR SU DAMA UNA PLUMA DE ESCREBIR QUE FUESE GORDA

—

Si gustais que me consuma,
señora, cierto me pesa
de que su amor se resuma
con que la invie mi pluma
por saber qu'es larga y gruesa.
No puedo decir de nó,
señora, á lo que mandó,
y ansí es justo que confíe
qu'el decirme que la invie
es decir que vaya yo.
A llevar mi pluma bella
por su gusto me adelanto,
huesped será de mí y d'ella,
porque yo la quiero tanto
que no camino sin ella:
Por esto avisalla quiero
que aperciba el agujero
que lleno de humor está,
porque ya mi pluma vá
á mojarse en su tintero.
Asigúrole que vá
mi pluma tan bien templada,
que no se destemplará
aunque siempre está mojada
en la tinta que ella dá;
Y escribirá muy lijera
con ella en su delantera,
porque mi pluma gallarda
hace la letra bastarda
porqu'es pluma de galera.

Y mas le quiero advertir
que con gusto la reciba,
porque podrá presumir
que por mas qu'en ella escriba
mucho mas querrá escribir.
—Y tú, pluma, sedle fiel
como no te sea cruel;
pero mira á dónde mojas
porque escribas cuatro hojas
sin alzarte del papel.

Manuel Ledesma

RECOGIMIENTO

CUATRO ESTANZAS Á SU NOMBRE

El puerto mas seguro de esta vida
y el que levanta el ánimo hasta el cielo
es el recogimiento, en quien se anida
la quietud y la gloria d'este suelo.
La vida bulliciosa es desabrida,
llena de confusion y de recelo;
pero la recogida es quien encierra
los descansados gustos de la tierra.
Los sabios qu'esta vida conocieron,
las grandezas y cortes olvidaron
y á los desiertos á vivir se fueron,
á donde mil secretos alcanzaron;
y aun otros muchos príncipes que vieron
los peligrosos trances que pasaron,
cansados de adquirir cosas tan caras,
renunciaron los cetros y las tiaras.

Lidiades su reino desampara
y en un lugar pequeño se arrincona;
Augusto su corona renunciara,
si alguno mereciera su corona;
Atenas á Anaxilo coronara,
si en menos estimara su persona;
pero viendo que todo es desconcierto
acabaron su vida en el desierto.

Todos tienen invidia al recogido
y él á ninguno invidia sus estados;
vive sin ser de nadie perseguido,
ajeno de disgustos y cuidados;
ni es de los invidiosos perseguido,
que no mora la invidia en despoblados,
antes suele atajar el que está ausente
con su recogimiento al maldiciente.

Evaristo Mont

SONETO

Á LA MUERTE DE SU DAMA

¡Ay de mí! que la muerte me ha quitado
Con mano airada toda mi alegría:
¡Ay de mí! que aquel sol que escurecía
Al de aqueste hemisferio es eclipsado.

¿Quién me dijera, triste, que á un estado
Tan dulce para mí, la suerte mía
En sola aquella noche escura y fria,
Diera fin y principio á mi cuidado?

Aquel divino rostro y claros ojos,
Aquel mirar tan dulce y tan honesto,

¿Qu'es d'él? ¿á dónde está que no lo veo?
La memoria cruel que mil enojos
Me causa, me quedó de todo aquesto,
Con lo cual y conmigo aquí peleo.

El Maestro Gregorio Ferrer

—

LIRAS

TRADUCIENDO EL HIMNO

Christe redemptor omnium

—

Cristo, que todo el mundo
redimiste con precio inestimable,
del Padre sin segundo
por un modo inefable
nacido antes de tiempo deleznable;
Y tú, cuya luz pura
es del Eterno padre un fiel traslado,
esperanza sigura
de todo lo criado,
oid lo que tu pueblo ha suplicado.
Recuerde la memoria,
autor de la salud, de aquel instante
cuando llena de gloria
la Virgen y triunfante,
de nuestro sér mortal te dió el semblante.
Ansí lo testifica
aqueste día alegre cada un año,
por la salud que aplica
el cielo á nuestro daño,
otorgándole al suelo un bien tamaño.

Cuanto el cielo y la tierra
comprende dentro su estendido ruedo
y el ancho mar encierra,
despedido ya el miedo,
tu fiel venida alaba con denuedo.
Con este sentimiento
los que la sangre vuestra ha redimido,
á vuestro nacimiento,
con pecho agradecido,
hemos este nuevo himno dirigido.
Denle al recien nacido
de la Virgen y madre omnipotente,
al Padre y procedido
de entrambos, juntamente
la gloria que se debe eternamente.

D. Gaspar Mercader

—

ESTANCIAS

Á UN GALAN MUY FAVORECIDO DE DOS DAMAS

—

No hay en la tierra cosa que te espante,
no hay en el mar borrasca que te ofenda,
no hay suerte que á la tuya se adelante,
no hay bien que te se ausente ni defienda;
en los hombros no tuvo cosa Atlante
que no te ofrezca párias y pretenda
ser de tu sujecion, ya todo es tuyo,
hasta yo con invidia contribuyo.
A la escasa fortuna debes tanto
que ha tomado á su cargo defenderte,
y del tiempo imagino que entretanto

piensa sus pies atados prometerte.
El cielo en los matices de su manto
quiere dos nortes juntos ofrecerte,
y entretanto que estés en esta esfera,
dos soles que te alumbren su carrera.

Dos almas á tu gusto están rendidas,
cuyos divinos rostros enamoran,
y esperando que el llanto les impidas
la competencia tuya entrambas lloran:
no quieren que el contento les dividas,
porque son los estremos con que adoran
de impusibles de amor un impusible,
y así pretenden premio indivisible.

Quísose esaminar naturaleza
y sacó de la estampa una figura,
y tanto se pagó de su belleza,
que en un punto formó segunda hechura;
estas, dos damas son que tu tibieza
procuran abrasar, ¡oh, suerte dura!
¿Cómo permites, cielo, pueda un hombre
con dos damas tener de ingrato nombre?

Cualquiera de las dos tiene de bella
otro tanto que tú de venturoso,
y dará porque quieras escogella
su pecho en quien se anida tu reposo:
si como tú pudiera merecella,
en ocasion cual esta afirmar oso,
que quisiera partirme en dos mitades
para admitir tan bellas voluntades.

CARTA

DE UN GALAN AUSENTE Á UNA DAMA MUDABLE (1)

A Belisa la mas bella
que hay del uno al otro polo,
de porte un suspiro solo
y dese en sus manos della.
Dama tan hermosa y bella
cuanto mudable y cruel,
la salud te envia aquel
que á tu causa está sin ella.
Pero si por esta vía
á conocer no me doy
quiero que sepas quien soy
el que ser tuyo solía:
Yo soy, mas no soy, mentí,
porque soy tan diferente
del que era, que solamente
soy lástima del que fui;
Soy quien ha sido alma tuya
de tu boca, y fue tan tuyo,

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* del mismo autor:
Título: *Carta de Fideno ausente á Belisa mudable.*

Verso	5	A tí pastora tan bella,
»	12	ya que ser tuyo solia.
»	25	Y si para te acordar
»	29	Yo soy, fementida y bella,
»	37-48	Suprimidos.
»	73	Que si enojaba presente
»	74	la luz de tus ojos bellos.

Al fin se añade la siguiente quintilla:

Holgaréme que estes buena,
aunque no puedo estar bueno
de tu bella vista ajeno
primer año de mi pena.
Del prado triste *Fideno*.

que se olvidó de ser suyo
por tenerte á tí por suya;
Soy el que en pena ecedí
las fuerzas del sentimiento,
recibiendo por discuento
no mas de penar por tí;
Soy sí, para te acordar
estas señas no son parte,
una sola quiero darte
que no la podrás negar:
Yo soy, dama varia y bella,
un hombre que tú olvidaste,
seña es de olvido, esto baste
para que te acuerdes della.
Que quien poco ó mucho amó
y luego quiso olvidar,
para no volver á amar,
no ha de olvidar que olvidó.
Bien es verdad que imagino
qu'el tiempo de mis favores
le pasé contigo en flores
por no ser del fruto dino;
Y aun hoy el alma con luto
tengo de que se secasen
tantas flores y quedasen
marchitas sin llevar fruto.
Para condenar mi intento
confieso que culpa sobra,
pues si me faltó de obra
me sobró de pensamiento.
Vite algun día, traidora,
lágrimas por mí llorar,
mas sirvieron de engendrar
las que por tí lloro agora;
Porque entonces tus enojos
haber dado á mi alma hallo

un mar de gloria, por dallo
agora de agua mis ojos.
Llora mi alma el bien pasado,
siente y llora el mal presente
y lo que mas llora y siente
es haberla tú engañado;
De cuyo engaño sacaste
muy pequeño triunfo y palma,
pues si me engañaste el alma
á una alma tuya engañaste:
Ofuscando mi sentido
me la engañaste mejor,
cubriendo el fuego de amor
con las cenizas de olvido.
Mas por no enfadarte tanto
ni estarte agora cansando,
no mas yo quedo rogando
al cielo piadoso y santo.
Que si Fideno presente
ofende tus ojos bellos,
antes de volver á vellos
te sirva muriendo ausente.

D. Carlos Boil

—

REDONDILLAS

Á UNA CARTA EN BLANCO QUE LE DIÓ SU DAMA

—

Aunque está en blanco el papel
bien declara la intencion
dese tu pecho cruel
pues veo en esta ocasion
mi muerte cifrada en él.

Si quieres que lo reciba,
Celia, tu favor sobrado
será presuncion altiva,
pues creo que me le has dado
porque con sangre lo escriba.

—

Y quiero entre mis enojos
solemnizando tus tiros
satisfacer tus antojos
si no le abrasan suspiros
ó no le enojan mis ojos.
Pero al fin, Celia, sospecho
como de aguda penetras
que por ventura lo has hecho
porque descubra sus letras
con el fuego de mi pecho.

ROMANCE

Á UNA DAMA QUE QUIERE Á UNO POR INTERÉS Y Á OTRO POR AFICION

—

Dos aficiones unidas
en desiguales balanzas,
del amor y el interés
os tienen cautiva el alma.
Pide el amor corazones
y el interés prendas altas,
que nunca tuvo instrumento
tanto fino y tantas falsas.
¡Oh, retrato verdadero
de la condicion humana,
donde del honor la mengua
está á muy poca distancia!

Solo en pecho de mujer
se pueden hallar cifradas,
las esperanzas mas nobles,
y las que son mas villanas.
Quereis, señora, en efecto
un hombre porque os agrada,
y un otro para que supla
d'este Narciso las faltas;
uno mantiene el contento,
y otro mantiene la gala,
y entre los dos se sustentan
la mentira y la mudanza:
que mal siguras y libres
quieren con tretas voltarias
por los pulgares al rico,
y al hermoso por la cara.
¡Oh, bolsa, quinto elemento
de las señoras mirladas,
que con las prendas compites
que son de mas importancia!
¡Oh belleza vagamunda,
con los cueros empatada
de un escogido aposento
del metal que rinde Arabia!
¿quién vencerá de los dos
en el pecho de mi dama?
pero al tiempo lo remito,
escribano d'esta causa.
El rico y el galan medran
porque en su comun posada,
para idólatras, hay piezas,
y para gentiles, salas:
todos caben, todos viven,
todos obran, todos ganan,
y lo mas malo de todo,
es ver que todos se gastan.

—Vos sola llevais en esto
con manos diferenciadas,
del lindo, los alfileres,
del dadivoso, la capa.

D. Guillem de Castro

—

REDONDILLAS

Á LAS TOCAS DE UNA VIUDA HERMOSA .

—

Viuda hermosa que provocas
á lástima con tu suerte
pues dices en cuanto tocas
que una memoria es tu muerte
y tu mortaja las tocas.
Por pago de mis querellas
te ruego, pues en querellas
nadie me lleva ventaja,
si te sirven de mortaja
que me amortajen con ellas.

—

Nube son esos despojos
que vives muriendo entrellos,
pero por causarme enojos
cubre el sol de tus cabellos,
y no la luz de tus ojos.
Y si con ellos maltratas
mi alma en quien te retratas,
no te espantes de que pida
que me amortajes en vida
pues que viviendo me matas.

—

Milagro de tu hermosura
será si el amortajarme
con tus tocas me asigura
todo cuanto puede darme
amor, el tiempo y ventura.
Y así ofrezco á quien contemplo
para que sirva de ejemplo
el valor de mi firmeza,
quitarlas de mi cabeza
para ofrecerlas á un templo.

—

Irá en su blanco pintada
á manera de trofeo
aquesta guerra acabada
por la fuerza de un deseo
en tan felice jornada.
Porque maravilla un hecho
tan insigne y señalado,
de tanto honor y provecho
como el haber conquistado
el alcázar de tu pecho.

REDONDILLAS

Á UNA DAMA QUE SE COMIÓ UN PAPEL DE MIEDO DE SU MARIDO

—

Pues á un papel que llegó
á tu poder por ventura,
cuando el miedo te asaltó
tan honrada y sepultura
tu mano hermosa le dió,

En obligacion me pones,
que yo sé que te incitaron
mas que el miedo sus ringlones,
porque sin duda llevaron
mi alma entre sus razones.

—

Y tú por no ser cruel
quisiste al cuerpo entregalla
porque en la tuya y en él
esté, y para mas guardalla
envuelta con un papel.
Mira el bien que se me ofrece
con tan venturosa palma
que el alma no la merece
y cuán contenta está el alma
si con la memoria crece.

—

Pues si aun sin esto podías
hacer que hubiesen tenido
origen mis alegrias
con no mas de haber comido
razones que fueron mías,
Que el saber esto llegome
al alma, donde no mengua
el gusto que es bien que tome,
pues comerá de mi lengua
quien de mi lenguaje come.

—

Que es mucha mi voluntad
y verdadera ha de ser,
que en ley de buena amistad
en mucho se ha de tener
lengua que dijo verdad.
Y con ella te provoca
á que alegres mis sentidos
sin lengua, y así le toca,

cuando hable, tus oidos,
y cuando calle, tu boca.

—

Y esta en que imagino verme
y tú á darme te apercibes
cual señora has de ofrecerme
que por la boca concibes
el amor que has de tenerme.
Preñado el pecho de amores
desterrará tu rigor
y aplacará mis ardores
porque en concibiendo amor
se suelen parir favores.

—

Y así con razon pretendo
esto argüir,
pues Nisida á lo que entiendo
darás la vida al parir
y ella la pierde pariendo.
Solo en esto conocí
que hay diferencia de suerte
entre las dos que advertí,
que si ella la dá á la muerte
tú me la darás á mí.

DIÁLOGO

ENTRE UN GALAN Y UNA DAMA EMBOZADA EN UN SARAO

—

Ga. Asegurándome voy,
por lo que el talle señala,
que es lo mejor de la sala
esto que mirando estoy.

Da. Buena razon para mala.
Cordura será rogalle,
pues tan bien habla, que calle.
Ga. Quisiera en esta ocasion
decir alguna razon
que se pareciera al talle.

—

Y, mirando, me destruyo,
porque á contemplar me obliga
lo que entre mí mismo arguyo.
Da. Mejor será que las diga,
que se perece el mal suyo;
Pero no me mire tanto
que, vista del todo, espanto.
Ga. Si me espanta, pues procura
cubrir un sol de hermosura
con el nublado de un manto.

—

Esto con razon me admira,
mirando sus rayos bellos.
Da. Pues ¿por qué no se retira,
si soy sol, huyendo de ellos?
¿es águila que los mira
y resiste á sus rigores
con la vista?
Ga. Con mejores
ojos quisiera mirar;
mas, bien me puedo llamar
águila en cosas de amores,

—

Pues lo soy, cuando se ofrece,
con el caudal de mi amor.
Da. Por ver si el nombre merece,
quiero miralle mejor;
á mí, cuervo me parece.
Ga. Bien á fé, á echarse de ver,

viera en mi rostro arrebol;
pero ya gusto de ser
tan negro, por parecer
yo la sombra de ese sol.

—

Da. Luego ¿mi sombra se nombra?
Ga. Sí señora.
Da. Así, yo fio,
pues el nombre no le asombra
que debe de ser muy frio,
por ser negro y por ser sombra.
Ga. No, que aunque es sol la belleza
y yo su sombra, certeza
hay de que en estos sujetos,
aunque no truecan de efetos,
truecan de naturaleza.

—

Da. ¿Qué espíritu le revela
lo que entre nosotros pasa?
Ga. Porque ya el alma recela
que ese sol de nieve, abrasa,
y esta sombra ardiendo, hiela.
Da. En fin que yo soy la fria;
y ¿cómo sabe que cria
tanto hielo mi cuidado?
Ga. Porque creo que me ha dado
todo el fuego que traia.

—

Da. Y ese ¿le quema?
Ga. Si baja
de la vista al corazon,
mas, si la ocasion le ataja
no moriré.
Da. En mi opinion,
es hablador de ventaja.
Y así, acudiendo á su ruego,

quiero su desasosiego
atajar, porque me enseña
que las palabras son leña
para encender ese fuego.

—

Y por no dalle tormentos
fogueados, callaré.

Ga. Puedo con tales alientos,
que, porque no muera, haré
leña de mis pensamientos.

Da. Mucho, amigo, se encarama,
desvanecerse procura;
calle, y mire tanta dama,
que nos dice su hermosura
lo que promete su fama.

—

Vuélvase, si quiere ver
doña fulana, que danza
muy bien.

Ga. Muy bien ha de ser,
que es mujer, y una mudanza
hace bien una mujer.
Que es mudanzas su caudal,
aunque, segun esta fiera
y yo me siento mortal,
que vuesamerced la hiciera
no me estuviera á mí mal.

—

Da. Calle y vuélvase á mirar,
que acabaron baja y alta,
y agora quieren danzar
un furioso.

Ga. Pues sin falta
que yo lo debo destar.
De loco, pues me provoco
entre las glorias que toco,

á correr tras mi cuidado.
Da. ¿Es tan loco?
Ga. Enamorado,
que es punto menos de loco.

—

Da. Ya temo sus desvarios
pues tan cerca está de estallo.
Ga. Los desdenes y desvios
de la que pudo causallo
adoran los ojos míos.
Mire si me paga bien,
pues adoro hasta el desden.
Da. Ya la danza se acabó.
Ga. Y porque me acabe yo,
se acabó el sarao también;

—

¡Que aun agora se recata!
muérome en fin y así muero
por conocer quien me mata.
Da. Aunque sé que es lisongero,
porque no me llame ingrata,
En esto gusto le doy
(Descubriose)
y un desengaño verá.
Ga. ¡Qué bien empleado estoy!
Da. ¡Qué contento vivirá!
Ga. Antes muero, pues me voy.

REDONDILLAS

Á UNA CERBATANA POR LA CUAL SE HABLABAN DOS DAMAS (1)

—

Bien veo que señalais
imágenes soberanas,
cuando por la caña hablais,
que son esperanzas vanas
las esperanzas que dais.
Pero las lenguas parleras
dicen que el gusto os engaña,
y que palabras y veras
son vanas como la caña,
y como el gusto ligeras.
Aunque no tienen razon
quien de esta se satisfizo,
que, pues en tal ocasion
han menester pasadizo,
digo que pasadas son.
Y sospecho que se debe
tratar de ageno sosiego

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:
Título: *Redondillas de Fideno á unas pastoras que hablaban por una cerbatana.*

Verso 12 quien desto se satisfizo
» 15 sin duda pasadas son.
» 24 á las que parten ardiendo
» 29 que apenas pisan el valle,
» 44 que la una me arrojase,
» 47 adonde el bien va en aumento,
» 49 ú del ambar de su aliento,
» 50 que de secretos sabria.
» 51 Y bien me puedo atrever
» 53 pues he llegado á entender
» 71 Y asi su nombre me encarga.

cuando la caña las bebe,
las maliciosas con fuego,
las desdeñosas con nieve.
Por no dejalla abrasando,
pienso que ireis previniendo
el templar de cuando en cuando
á las que pasan ardiendo
con las que vuelven helando.
¡Cuántos hay que se desvelan
en dar gusto y procuralle,
y con veros se consuelan,
que apenas pisan la calle
cuando por la caña vuelan!
Y dais eterno renombre
al que á tanta gloria viene,
por ser venturoso el hombre
que, aun para fisgalle, tiene
en vuestras bocas su nombre.
Que no tiene suerte poca
el que tal ha merecido,
pues por lo menos le toca
entrada por el oido
y salida por la boca.
¡Si yo tan dichoso fuese
que mi alma á tal llegase!
¡qué sería, cuando viese,
que una boca la arrojase
y en otra boca cayese!
¡Qué Indias descubriría
donde el bien es infinito!
¡de qué almíbar gustaría!
¡qué daría á mi apetito!
¡cuántos secretos sabría!
Que bien me puedo atrever
á sabellos sin dudar,
que, llegado á conocer

de mí que lo sé callar,
si los merezco saber.
Y mas de dos atrevidas
que así los aventurais,
pues, tan conformes y unidas,
de la caña los fiais
que descubrió los de Midas.
Aunque la tengais por gala,
lo que digo no os dé pena;
pues la caña me señala,
que es para mil cosas buena
y para otras tantas mala.
Y en parte la viera yo
que sospechara de vella
con ese gusto que os dió,
que había de nacer de ella
lo mismo que la engendró.
Mas con todo el pensamiento
la adora ensoberbecido,
y pide por alimento
que ya es dulce, pues que ha sido
regada con vuestro aliento.
Y así en su nombre me encarga
que la adore mientras pueda,
codiciando vida larga,
porque es dulce lo que queda,
si lo que ha pasado amarga.

ESTANCIAS

COMO SE HA DE VENGAR UN GALAN DE UNA DAMA MUDABLE (1)

El galan olvidado y ofendido,
para vengarse de su ingrata bella,
adore sus crueldades y su olvido,
que, olvidado, adoralla es ofendella:
que, aborrecido él, aborrecido
será el ardor de su inmortal centella,
porque un mudable pecho es ordinario
aborrecer de veras lo contrario.

Retrate al vivo de amistad pasada:
verán como, no hallándose á su empleo
gusto fingido, ó voluntad forzada,
que los gustos siguieron al deseo:
y, viendo de sus gustos adorada
la fé que abate el loco devaneo,
será de confusiones un abismo
porque menospreció su gusto mismo.

Y pues fió su fama del efeto
que hizo en voluntad la confianza,
amenace con muerte del secreto

(1) En *El Prado de Valencia* de Mercader se titula *Venganza de una dama mudable* y en ella se encuentran las siguientes variantes:

Verso 5 aborrecido fué, y aborrecido
» 6 será el continuo ardor de su centella
» 7 que de un mudable pecho la aspereza
» 8 tiene por su enemiga á la firmeza
» 10 verá que no se hallaron en su empleo
» 13 y pues fué de su gusto tan preciada
» 25 y si el ver un amante mal logrado,

porque cobre la vida la esperanza:
que si honra y valor tiene, en tanto aprieto
la pondrá el miedo, que será venganza
mayor que tomar puede y decir puedo,
si no es que con mudarse pierde el miedo.

—

Y si el ver un deseo mal logrado
entre la variedad de sus antojos
no la lastima, con haber mostrado
los pesares del alma por los ojos,
acabe con la vida su cuidado,
prestalle ha, si le acaban sus enojos,
lenguas la fama, que podrá quejarse,
y el cielo su poder para vengarse.

SÁTIRA

A LOS COCHES DE UNA MULA QUE LLAMAN POR MAL NOMBRE GUITARRA

—

Por cuan extraños caminos
todos los coches infaman
sus renombres peregrinos,
pues unos, coches se llaman
y otros se llaman cochinos.
Y el qu'es de mas calidad
con muchas bestias conviene
que vaya por la ciudad;
pues tiene el coche que tiene
mas bestias, mas gravedad.

—

Mas donde estan limitadas,
mucho estas faltas se miran;
con todo hay bestias sobradas,

pues si faltan las que tiran
sobran las que son tiradas.
Este coche mujeril
por la mula, talle y pausa,
le llaman guitarra vil
de cuatro órdenes, que causa
desórdenes, cuatro mil.

—

Porque su curso le inclina
á andar de viejas cargado
en forma tan peregrina,
que no son sino tablado
de la madre Celestina.
Por donde queda probado
ser guitarras verdaderas,
que de viejas han quedado
con solas cuerdas terceras,
y las demas se han quebrado.

—

Mas, pluma, pues me provocas,
bien es que tu estilo pierdas
diciendo en esto que tocas,
que no son terceras cuerdas
porque son terceras locas.
Eso si adelante pasa
lo que yo les veo hacer
tan sin medida y sin tasa,
cuerdas serán menester
para atallas en su casa.

CUARTETOS

Á UNA DAMA EN BOCA DE UN GALAN QUE LE TOMÓ UNA CINTA DE LOS CHAPINES

—

A tal gusto me provoca
este subido interés,
que porque le ví en tus pies
no le aparto de mi boca.
Diciendo con vivo ardor
elevado el pensamiento,
¡qué dichoso atrevimiento!
¡qué gustos tiene el amor!
¡Qué venturosos despojos!
¡qué gloria que me ofrecí!
¡quién, sin quitarle de allí,
pudiera darle los ojos!
¡Qué de milagros que viera!
¡qué buena suerte alcanzara!
¡qué de penas olvidara!
¡qué de gloria que sintiera!
Pero en tan felice bien,
aunque fueran ojos buenos,
la boca se hallara menos
y aun otra cosa tambien:
Que tanto gusto atesora
lo que vengo á imaginar,
que la quisiera gozar
como la contemplo ahora.
Con estas quimeras tuyas
son, Flora, mis alegrías,
y con estas glorias mías
porque son memorias tuyas,
Vivo contento, pues es
cierta opinion de amadores,

que anuncian bien los favores
que comienzan por los pies:
Y no es vano pensamiento
que la dama por ser palma,
si los quiere dar del alma
los pida al entendimiento;
Y este en la cabeza vive
y los favores que asoma
con la voluntad le toma
y los dá á quien los recibe.
Cuando por los pies empieza
á dar un favor crecido,
claro está que habrá venido
á los pies de la cabeza;
Y el dichoso enamorado
que á recebille vendrá,
tras el favor subirá
lo mismo qu'el ha bajado,
Y con gusto peregrino
gustará sin intervalos,
el néctar de sus regalos
en las ventas del camino:
Cuyas dulzuras no cuente
si á imposibles no se obliga,
lengua humana que lo diga
como en el alma se siente.
Dichoso yo pues llegué
á un bien do mi bien consiste,
que aunque tú no me le diste
sino que yo le tomé,
Del recibir al tomar
diferencia no he de hacer,
porque favor suele ser
el consentir como el dar.
Y así de contento lloro
mis glorias adivinando,

y esta cinta estoy besando
de los chapines que adoro.
Y bien puedo sin recelo
esperar sabrosos fines,
porque seran tus chapines
la escalera de tu cielo.

ROMANCE MORISCO

Poco despues que la aurora
tras su enemiga llegase,
parte Febo del Oriente
y Gazul furioso parte
del Albaizin de Granada;
y no furioso de valde,
pues con ajenas mentiras
escurecen sus verdades;
en un caballo morcillo,
á quien mandó que adrezasen
de monte, porque en los montes
piensa reparar sus males.
No sale como otras veces
galan, porque fiero sale,
sin gallardete en la lanza,
sin plumas en el turbante,
sin guarnecer la marlota,
y el capellar semejante;
sin lazo los borceguies,
sin dorar los acicates.
Vá tan colérico el mozo,
que por los ojos le salen
vivas centellas de fuego,
entre lágrimas de sangre;

de Zaida se va quejando
y de Zulema el alcaide,
de sus parientes y amigos,
de todos cuantos le valen
y le ayudan con las lenguas,
y quizá porque no saben
que para cortarlas todas
trae afilado su alfanje.
A voces iba diciendo,
tan bravo como arrogante:
ya se acabó mi paciencia,
ya no hay paciencia que baste,
guárdense los que me ofenden,
y dígoles que se guarden,
porque á mas de ser quien soy,
no hay ofendido cobarde.
Bien sabes, morillo triste,
como te igualo en linaje,
y que en valor de personas
hay muy pocos que me igualen.
Bien conoces lo que valgo,
y sabes que sé vengarme,
y que me ofendes tambien,
y que he de matarte sabes.
No pareces á mis ojos,
imagino que lo haces
porque con mirarte solo
fuera posible acabarte;
pero advierte, moro triste,
qu'es imposible escaparte,
que ya te busca Gazul,
huye lejos, guarte, guarte;
huye con tiempo si puedes,
y mira no acuerdes tarde,
y advierte que huyan tambien
tus consejeros infames,

que pues me ofendieron todos,
haré porque no se alaben
que mi mengua con sus vidas
á un mismo tiempo se acaben.
Que si el fuego de mi pecho
se lleva volando el aire,
ha de ser segunda Troya
Granada y sus arrabales.
¡Ay, Zaida, infame enemiga!
mejor dijera mudable,
mas pues me infama tu gusto
bien puedo llamarte infame.
¿Qué te ha movido, cruel,
á quererme y adorarme
para olvidarme tan presto,
afrentarte y afrentarme?
No siento el ver que me dejas,
pues me honras con dejarme,
mas que falsa te perjures
y fementido me llames.
Esto el alma me lastima
y en mis entrañas esparce
un rejalgar, un veneno,
compuesto de mis pesares.
—Esto dijo, y un suspiro
acabó sus libertades;
y en un campo del camino
muy poco espacio distante,
lijero se apea y sienta
entre verdes arrayanes,
porque descanse el caballo
y pensamientos le cansen.

D. Francisco de Castro

—

TERCETOS

CONTRA LA VIDA DE PALACIO

—

La vida de palacio, si se advierte,
es un vivir fundado en confianza,
do nadie está contento con su suerte,
Que llevando por guia una esperanza,
tan llana cuanto inútil, pretendiendo
alcanzar solamente una privanza,
Corren á rienda suelta, no advirtiendo
que procuran privarse de su gusto,
pues el ageno van siempre midiendo.
Conservando este estado de disgusto
con seguir con lisonja y fingimiento
agena voluntad y no lo justo.
Y como son al fin torres de viento,
de ambiciosos deseos rodeadas,
deshácense por ser sin fundamento.
Porque apenas estan bien levantadas,
cuando el viento procura deshacellas
por ser ellas de viento fabricadas.
Y pensando llegar á las estrellas,
se hallan, por ser la invidia de tal arte,
con tanta pena cuanto lejos dellas.
Y de suerte en sus pechos se reparte
esta mortal y fiera pestilencia,
que hincha del corazon la mejor parte.
Y de su propio daño la esperiencia
muestra que iguala con el del infierno
y en sola la esperanza hay diferencia.
Porque de ageno bien pesar eterno

efeto infernal es y do se cria
viene á causar tormento sempiterno.
Y muere en aquel punto la alegría
que entra en el corazon, hasta que doma
el esfuerzo, valor y valentía.
Que es tal que si una vez del alma toma
la posesion, no puede estar celada,
que por la boca y ojos luego asoma.
Y está tan al palacio vinculada,
que en él no viven los que no la tienen
dentro del corazon aposentada.
Y así de suerte á aborrecerse vienen
que solo piensan cómo han de ofenderse
y nunca en otra cosa se entretienen.
Porque como es su fin aborrecerse,
solo imaginan cómo han de quitarse
honra, gusto y aun vida por no verse.
Y en esto no hay de qué maravillarse
si de invidiosos quieren ser la cumbre,
pues que en naturaleza ha de mudarse
con el curso del tiempo la costumbre.

GLOSA

EL MAYOR MAL POR LA MAYOR BELLEZA

Hasta poner los ojos en tu cielo,
Sin temer que tu luz me cegaría,
Me levantó con altanero vuelo
Con alas de esperanza la fe mía.
Y pues á levantarme desde el suelo
A mirar tu belleza dió osadía,
Tambien para sufrir dará firmeza
El mayor mal por la mayor belleza.

Que sea el mal mayor está probado,
Pues me viene á probar la mayor gloria,
Que ni el gusto de estar bien empleado
Me atrevo á revolver en la memoria;
Porque mi merecer, considerado
Con ser tu gentileza tan notoria,
Me trae á padecer por tu aspereza,
El mayor mal por la mayor belleza.

—

Mas aunque es como digo mi tormento
Tan grande como fuere tu hermosura,
No me podrá impedir aquel contento
Qu'el haberte mirado me asigura;
Y pues eres del bien y mal que siento
La causa, favorece á mi ventura,
Que lograrás, si ablandas tu dureza,
El mayor mal por la mayor belleza.

—

Pero si solo atormentarme tienes,
Ruégote mis tormentos sean tales
Que muestren proceder de tus desdenes,
Llegando á ser por tu hermosura iguales:
Que pues no he de esperar mayores bienes,
Tendré por grande alivio de mis males,
Ver que me viene á dar naturaleza
El mayor mal por la mayor belleza.

Lopez Maldonado

SÁTIRA

CONTRA LAS MUJERES FLACAS

Mandar satirizar á quien condena
las sátiras á eterno y vivo fuego,
rigor es nuevo de tormento y pena,
y más si allí perdió su fuerza el ruego;
mas quien lo manda ha puesto tal cadena
sobre mi voluntad, que á mí me niego
mi propia inclinacion, y en sacrificio
ofrece la obediencia del servicio.

Perdonadme por Dios, señoras mías,
las que de flacas pareceis lancetas,
las que de vivas servís de anatomías,
y de noche de hierros de saetas;
las que teneis las tripas tan vacías
que se han tornado flacas burjoletas,
muy buenas para huesos de calvario,
sirviendo el espinazo de rosario.

Sabe Dios lo que siento en este paso
do me ha traido mi fortuna fiera,
mas la obediencia y la verdad del caso
me fuerzan á que hable aunque no quiera.
El sométicо Apolo y su parnaso
contra vos veo levantar bandera,
y la lasciva Venus os contrasta
con todos sus secuaces, ved si basta.

Dice la bella Venus, que no es justo
que unos huesos sin carne ó carne poca,
ocupar quieran el venéreo gusto
que á la rolliza y dulce carne toca.
Júpiter lo reprueba por injusto,

pues nunca ocupó manos, piernas, boca,
sino en mozuelas tiernas garrofales
huyendo de palotes de atabales.
Y sin esto, si bien consideramos
el nombre de flaqueza entenderemos,
que cuantas cosas malas confesamos
con este nombre discurrir podremos;
si por cobarde á un hombre reputamos,
que tiene flaco el corazon diremos,
la carne flaca el apetito quita
y antes á vomitar que á gusto incita.
Si el año es malo, luego allí decimos
que la cogida flaca fué y lijera,
y á las que hablar en la fantasma vimos,
muy larga y flaca nos predican que era;
si á porfiar á algun idiota oimos
con algun docto, pena dura y fiera,
al sabio le decimos, dale, dale,
qu'es flaca la razon de que se vale.
Y aquel que de pobreza es oprimido
y por ella de todos desechado,
decimos que va flaco su partido,
por mas que sea discreto y muy honrado;
este por su flaqueza es abatido
de todos y aun de sí desestimado,
que flaqueza de bolsa es cáncer fuerte,
que dá mil muertes, no una sola muerte.
Reniego, pues, de la señora flaca
y de quien quiera ser su prisionero,
que es lo mismo que serlo de una haca
criada á la dieta del buldero,
y como estar atado de una estaca
de seco mimbre ó palo mas lijero,
que al tiempo de la dulce coyuntura
temeis que ha de quebrar por la cintura.
Pues ver unas cavernas escondidas

entre dos flacos postes puntiagudos,
que os dan si allí llegais fieras heridas
aunque lleveis de acero los escudos;
las fuertes lanzas con razon temidas
nunca tuvieron hierros tan agudos,
ni pusieron á nadie en tal trabajo
como una pierna que es toda zancajo.

Qu'es ver una señora muy compuesta,
que sobre los vestidos los cuadriles
salen á hacer á nuestros ojos fiesta,
sin que ropas lo encubran ni mujiles;
pueden hacer cureñas de ballesta
de los mondados huesos mujeriles,
y es lo mismo que ver una azagaya
vestida, en el solaz, de cuera y saya.

Señoras flacas, las que atentamente
á mi pesar leyéredes mis versos,
yo os demando perdon humildemente,
bien que no son de la verdad diversos:
un tiempo fui cofrade y penitente
de vuestros casos prósperos ó adversos,
teniéndolos en dulce y sumo precio
ú de muy sensual ú de muy necio.

D. Tomás de Villanueva

SÁTIRA

AL DESDEN DE UNA SEÑORA

¿A dónde piensas llegar,
Belisa, con tus desdenes,
si son causa de mis bienes
tu melindre y desdeñar?

Si desdeñosa te adoro
y te ofendes adorada,
no te muestres enojada
porque d'eso me enamoro.
Refrena el desden severo,
bella ingrata, y considera,
qu'el hacer que no te quiera
es por donde mas te quiero.
Tienes tal rostro enojado
para mí qu'es mi consuelo,
qu'en estando alegre el cielo
es su perfeto traslado.
Con acciones zahareñas
tan de veras me enamoras,
que imagino que me adoras
al tiempo que me desdeñas;
Y aunque pudiera vivir
contento con este engaño,
quiero tanto huir tu daño
que te lo quiero decir.
Aviso qu'es mi regalo
desden que nunca me ofende,
y que mi volcan enciende
eso que tienes de malo.
Mira si te quiero bien,
y si es bien que me destruyas,
pues en alabanzas tuyas
hago sátira al desden.

CUARTETOS

Á UNA DAMA PERSUADIENDOLE HAGA FAVORES Á UN SU GALAN

—

Pues es cierta la nobleza
en tu poder dadivoso,
á mi ruego piadoso
mostrad, señora, largueza:
Parézcase vuestro pecho
con indicios de aficion
á mi justa peticion
noble, afable y satisfecho:
Y si cual podeis quereis,
en aquesta coyuntura
dareis la propia ventura
al que sin ella teneis.
De mas de que sé deciros
que en bien alguno se vió
por quien pido, y le perdió
solamente por serviros.
Y no es que quiera del bien
pediros la recompensa,
sino sola una defensa
para con vuestro desden;
Y aun aquesta no os pidiera
para vida tan vencida,
sino porque tenga vida
para padecer siquiera.
Y aunque perdió libertad
por solo veros cautivo,
no fué por vuestro recibo
sino por su voluntad;
Y tuvo en tanto perdella
por ser por vuestro respeto,

que goza por mas perfeto
su bien con no poseella.
Y aunque mucho mas le trate
vuestra prision con rigor,
es de tal suerte su amor
que no admitirá rescate.
Pues á una fé tan leal,
que así sigue vuestro gusto,
mirad que no será justo
que tanto la trateis mal:
Dadle pues una esperanza
al que tantas le han dejado
de que en el desden airado
hareis por tiempo mudanza;
Y aunque por suerte os parezca
indino de tal mejora
favorecedle, señora,
siquiera porque merezca;
Otorgadle aquesta palma,
y si dalle no os conviene,
prestádsela, pues que tiene
en vos por prenda su alma.

D. Matías Fajardo

ROMANCE

EN ALABANZA DE LA AVELLANA

Entre las cosas criadas
es conocida certeza,
que las de mayor valor
son las que mas se nos vedan.

Y ansí para que se gocen
oro, plata, perla ó piedras,
es menester se penetren
las entrañas de la tierra;
y no solo en los metales,
pues en las plantas y yerbas,
guarda este mesmo concierto
la sabia naturaleza:
pues celosa de los frutos
que mas virtudes encierran,
mostrando querer guardallas,
les dá mas recia corteza.
Y así viendo en la avellana
tan sin número escelencias,
porque esté menos á mano,
la cubre con tres cubiertas;
y para que unas con otras
se acompañen y defiendan
las produce de ordinario
muchas juntas de conserva:
y sin esta, hay de su parte
otra mas bastante prueba,
y es á lo que estan sujetos
los frutos de mas fineza:
pues el membrillo á un gusano,
y á un pájaro la cereza,
y ansí todos los demas
tienen quien se les atreva.
Solamente la avellana,
como mucho de mas cuenta,
tan solo para el servicio
de los hombres se reserva;
dice alguno que la zorra
supo gustalla y comella,
y si es así, por aquesto
tan buen renombre le queda.

Y cuando estas alabanzas
no sean de subsistencia,
díganlo debilitados
pues saben para qué presta.

Tomás Cerdan de Tallada

—

ROMANCILLO

EN BOCA DE UN GALAN DESDICHADO

—

Niña de mi alma,
pues llamarte mía
no puedo por ser
tanta mi desdicha,
llamareme tuyo,
por mas que lo impida
contraria influencia
de estrella enemiga.
Presta tus oidos
á las quejas mías,
serás menos fiera
si llegas á oirlas.
—Tuyo he sido siempre
despues que ví un dia
de los bellos ojos
las azules niñas;
el amor ingrato
entró por la vista,
porque como es niño
entra por las niñas.
Yo te ví en la fiesta

que los de la villa,
con varios disfraces,
sus penas alivian;
y aunque al ver tus ojos,
dos caras traia,
agora en la propia
traigo el alma escrita.
Seguí tus pisadas
con varias fatigas,
porque el alma adora
la tierra que pisas.
Persiguiome amor
que tu pecho entibia
con largas ausencias
que acortan mis dias;
y tú con tormentos
mudarme porfias
porque es tu fiereza
cual la suya misma.
Pero no podrás
aunque me persigas,
apagar la llama
que quedó encendida;
que antes de los rios
irán hacia arriba
las recias corrientes
de las aguas frias,
y el sol, que en su curso
lijero camina,
parará primero
que no la fé mia.
Y en efeto, Tirse,
primero la vida
perderé, si agora
no está ya perdida,
antes que se apague

el fuego que atizan
tu mucha belleza
y mi poca dicha.

ROMANCE

Á UNA DAMA QUE UN CAPITAN LA LLEVABA POR FUERZA A LA GUERRA

Un otro segundo Páris,
qu'en otra apacible noche
pudo robar otra Elena,
al mar con ella se acoge,
y aunque forzada la embarca
en sus galeras veloces
y sin tocar leva manda
á los forzados que voguen,
y ella en la popa arrojada
se queja con roncas voces
del capitan que la tiene
por miedo que no se arroje.
—¿Dónde me llevas, le dice,
capitan de sin razones,
á la guerra de mis gustos
y á la paz de tus favores?
¿Por qué fuerzas voluntades,
pues por mi daño conoces
qu'el forzar la voluntad
no es de hidalgos corazones?
¿No miras que no estará
eternamente conforme,
la terneza del amor,
y la dureza del bronce?
Sin duda, traidor, que tengo

razon, pues tanto te encojes:
¡Mal haya mujer que amor
en advenedizos pone!
No imagines, fementido,
que podrás llevarme á donde
sin recelo de perderme,
al gusto tuyo me goces;
que solo por agraviarte,
aunque deshonre mi nombre,
con tu mayor enemigo
he de hacerte mas traiciones;
y ruego al cielo en castigo,
que cuando las armas tomes
para cobrar honra y fama,
deshonor é infamia cobres;
y que á vista de los tuyos
si á empresa famosa corres,
temas de suerte al contrario
que avergonzado te tornes;
y que por hechos infames
á tu linaje deshonres,
con viles tratos de cuerda
tus lascivos brazos doblen;
y permita el cielo santo
que á tus delitos atroces,
amotinados soldados,
les den castigos enormes.
Tú, mar, que tus fuertes olas
en los altos riscos rompes,
¿por qué esta fragil galera
cual otras muchas no sorbes?
¿por qué no das sepultura
á éste, infamia de los hombres?
Mas no querrá ser tu centro
sepultura de traidores;
y si por esto le dejas

no hay por qué á mí me perdones,
haz que me ahoguen tus aguas
ó que mi llanto me ahogue.
—Esto rabiando le dice,
mas como ya la conoce,
el mudo capitan deja
que su cólera desfogue.

ROMANCE

Á UN PENSAMIENTO

Fiado en lóbregas sombras
que la ausencia de los rayos
del rubio Apolo causaba,
por las selvas y los campos
con el traje diferente
la negra noche alabando,
entra en Granada cubierto
el desterrado Albayaldos,
huyendo las anchas plazas
angostas calles cruzando
á la calle va de Zaida
con prestos y largos pasos;
la Mora que le conoce
con gozo y con sobresalto
de verle y que no le vean
le habla con tono bajo.
—Albayaldos de mi vida,
bien logra Tarfe su engaño
pues tiene á Zaida enterrada
y á Albayaldos desterrado.
Mas ¡ay! cómo te asiguras
teniéndole por contrario,
qu'es Tarfe alcaide y podría

costarnos caro este rato.
—Por Mahoma, dice el moro,
que de mi flema me espanto,
porque siento tu temor
y doblados mis agravios.
No temais, mi bien, que vengo
de cristiano disfrazado,
y yo sé bien que ese moro
teme de ver los cristianos;
aunque, por Alá bendito,
que en lo que digo me engaño,
que no puede temer nada
el que no teme á Albayaldos.
Pero pasen sus traiciones,
que yo espero con mis manos
el rebelde corazon
sacarle del pecho falso;
pues agravia á moros nobles
en sus poderes confiado,
y con engaños sustenta
su mal adquirido cargo.
Si no temiera el perderte,
para mostrar lo que valgo,
iría luego á topalle
y hacelle luego pedazos:
mas si quieres encubrirme
esconde tus ojos claros,
ó á los que vengan con él
deslúmbralos con mirallos;
y recógeme en tu cielo,
que si vivo desterrado,
bien cumplo el destierro mio
estando en tu cielo santo.
—Esto dice el moro apenas,
cuando por la calle abajo
rondando baja el Alcaide,

por ver si puede encontrallo;
y la bella Zaida al punto
sin que lo estorbe el desmayo
que le causa el conocer
el tropel de sus contrarios,
dando de mano al decoro,
para tenerle celado,
le dá acogida en su casa
y luego en su pecho casto.
Y amor á los dos amantes
concede tiernos regalos,
para mostrar que no siempre
es, como dicen, ingrato.

ROMANCE

Á UNA GLORIA PERDIDA (1)

A las templadas riberas
que el alegre Turia baña,
por el cielo defendidas
de las menudas escarchas,
con destemplado rabel
y con pasion destemplada,
sale Biselio, un pastor
que entre los hielos se abrasa.
Sale á llorar, mas no sale,
antes la pasion le saca
de la choza el cuerpo triste,
y del triste cuerpo el alma;

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader.

Verso 7 sale Cardenio un pastor
» 8 que se hiela y que se abrasa.
» 17 bella Arcinda de mis ojos,

y sacando á vueltas d'ella
sus mal formadas palabras,
dice con acentos tristes
salidos de las entrañas:
bella Tirse de mis ojos,
pues la fortuna me aparta
de los regalados bienes
que en tu presencia gozaba,
quiero con lágrimas tristes
solemnizando mis ansias,
llorando bienes perdidos
sentir la pena ganada.
Pace sin dueño el rebaño
por las dehesas vedadas,
y pues pierdo lo que gano
perdido el ganado vaya.
Miraba tus bellos ojos;
pero la fortuna ingrata
mudó mi suerte dichosa
con su ordinaria mudanza.
Para otros desdichados
son vanas las esperanzas,
mas para mí, por mas pena,
las posesiones son vanas.
Dejome en tiniebla escura,
pues á mi pesar les falta
á los tristes ojos míos
el bello sol de tu cara.
—Esto dijo, y arrojando
cayado y rabel al agua,
se volvió á sus mudas quejas
porque del hablar se cansa.

D. Guillem Ramon Catalan

—

CUARTETOS

Á UNA SEÑORA QUE ENFERMÓ DE CALENTURA

—

Agora que corresponde
vuestro mal con mi dolor,
y es la ceniza el color
que vuestra brasa me esconde,
Quiero tratar vuestro brío
en tan azar coyuntura,
quizá vuestra calentura
os habrá templado el frio.
Llorando os doy mis despojos,
porque mi llanto os obligue,
y vuestra sed se mitigue
con el agua de mis ojos.
Si con dieta os sanais
d'ese dolor que os aprieta,
tened, señora, dieta
de los males que me dais;
Y si sangría es bastante,
sangre mi pecho derrama,
como quien sangra la ama
para que cure el infante.
Quedemos d'este accidente,
vos con salud, yo con vida,
vos por mí convalecida,
yo por vos convaleciente.
Y dad de mano al calor
qu'es para entrambos cruel,
porque con vos y con él
quemais las alas de amor.

El capitan Andres Rey de Artieda

—

GLOSA

—

«Cuando las desdichas mias
pienso que se han de acabar,
se vuelven á comenzar.»

Con tantas veras me entrego
á tu potencia y rigor,
que al último extremo llego
de los martirios de amor,
que son fuego sobre fuego.
Crece el fuego con los dias,
con tu desden mis porfias,
con tu libertad mis daños,
y acuden los desengaños
cuando las desdichas mias.
Este es el mayor despecho,
y la pasion mas aguda
que me descompone el pecho,
ver que el desengaño acuda
cuando ya no es de provecho.
Modérase este pesar,
cuando juntos á la par
yo y las pasiones que digo,
acabando yo conmigo,
pienso que se han de acabar.
Entretanto, puesto caso
que contra toda ley vivo,
es el placer tan escaso
y el pesar tan excesivo,
que no sé cómo lo paso;
Pues como ondas que en el mar
van y vienen sin parar,

si se consumen algunas,
mis desdichas y fortunas
se vuelven á comenzar.

D. Jaime de Aguilar

—

CUARTETOS DE UN GALAN AUSENTE

QUEJAS

—

Tan insufrible dolencia
con vida que tanto tura,
es vivir en sepultura
el piélago de una ausencia.
Tantos daños se me ofrecen
y á mis cuidados combaten,
que cual milanos se abaten
cuanto esperanzas fenecen.
En celos se convirtieron
cuando de tí me ausentaron,
pues mis bienes se volaron
tras el gusto que tuvieron.
Y como tan agradable
sea á las damas lo nuevo,
respeto de lo que pruebo
temo mi fin miserable:
Que como me veo ausente
de tí, mi cruel ingrata,
el no mostrárteme grata
llevo en los ojos presente.
Tengo celos con razon,
pues cuando presente estaba,

de tí no se aseguraba
ni podía el corazon.
¡Qué haré, triste de mí,
si mi hado ha permitido
que muera yo consumido,
y muera ausente de tí!
Sospecho que estas nojada
y esto vive en mí de suerte,
que me entretiene la muerte
por darme pena doblada.

Pedro Vicente Giner

—

CUARTETOS

Á UN GALAN QUE ENVIÓ Á UNA SEÑORA UN RAMILLETE DE VIOLETAS

—

Violetas venturosas,
si llegásedes á manos
de la que entre los humanos
es de las mas poderosas;
Ya que indigno de gozarlas
es cualquiera criatura,
si cupiere en mi ventura
tal dama quiera aceptarlas.
Reina de mi pensamiento,
á quien tanto ha que yo adoro,
en cuenta de incienso y oro
recibid mi atrevimiento:
Mirra no os oso ofrecer
que á los mortales se ofrece,

el corazon que padece
os doy si no ha de ofender.
Dedícome todo á vos
dentro d'ese ramillete,
que el que se humilla y somete,
justo es que le ayude Dios.
Mucho tiempo ha, Diosa, os miro
y trasportado en miraros
para en mi alma retrataros,
toda la vida suspiro;
Y no sé si sé entenderme
cuando me volveis el rostro,
pienso, pues, que no sois monstro,
en querer favorecerme.
Cual César eché la suerte,
confiado en mi ventura,
pues sería gran locura
darme yo mismo la muerte:
Sin estar desengañado
de que vos querais matarme,
pues las muestras son de amarme
cuando mas soy desechado.
Primero dá el árbol flor
que no el fruto que se espera,
y primero desespera
que dá esperanza el amor.
Pues lo que de mí os espanta,
mis suspiros son bramidos
en que fueron convertidos
los del otro y Atalanta.
Ramo suave, oloroso,
lleno de fragancia y flores,
los poetas y pintores
os celebren por dichoso.

D. Guillem Bellvis

—

REDONDILLAS

Á UNA SEÑORA QUE SE LEVANTÓ MUY TRISTE DEL TÁLAMO

—

No sé qué causa tuviste
¡ay, señora malograda!
para levantarte triste,
descontenta y enfadada
del tálamo en que dormiste.
No puedo cierto pensar
en este caso y lugar,
sino que de tu belleza
alguna casta limpieza
tu cuyo quiso guardar.
Y esta no por perficion
que dar quisiese á su vida,
que es otra mi opinion,
sino por falta escondida
de su floja complicion;
D'esto se me allena el pecho
y aquesto solo sospecho,
que cuando otro sucediera,
tu semblante amaneciera
mas alegre y satisfecho.
Y si esta fué tu querella,
con gran razon la tomaste,
y aun puedes siempre tenella,
porque tú no te casaste
para quedarte doncella.
Antes por poder saber
que es un lícito placer,

mas hallaste, segun creo,
al revés de tu deseo
un perpétuo desplacer.
Ya figuro desde aquí
el discurso que hacias
la noche antes ¡ay de tí!
y como entre tí decias:
¿sin suerte por qué nací?
Pensábame yo adquirir
con casarme un buen vivir
ó á lo menos un buen año;
mas he adquirido un mal año
que me entregará al morir.
Hallabas de cien en cien
varias imaginaciones,
y acordábaste tambien,
de los ruegos y estaciones
que hiciste por casar bien.
Véyaste despues presente,
¡ay, hado duro, inclemente!
al hermoso lado tuyo,
solo una sombra de cuyo,
que no es mas un impotente.
Dábasle tu blanca mano
viéndole estar tan marchito,
mostrábasle el pecho humano
por movelle el apetito;
pero todo te era en vano:
Y así en esta coyuntura
qué mucho que tu cordura
trocada no te trujese,
á desear que te fuese
el tálamo sepultura.
Causa, pues, tuvo bastante
tu tristeza desigual,
y la tendrá semejante

siempre y cuando monstro tal
se te ofreciere delante.
El que con él te casó
ten por cierto que lo erró,
y aunque á tu parte algo caya
con razon dirás: mal haya,
quien aqueste *tal amó*.

Jerónimo de Mora

—

CUATRO ESTANZAS Á UN GALAN QUE DEJABA DE VISITAR Á SU DAMA PARA AMARTELALLA

—

Tus amigos, Artemio, me han contado
que sigues con amor filosofía,
y de suerte el sujeto me ha brindado
que te escribo, y es lo mas que hacer podía;
tinta, pluma y papel hoy he tomado,
por recordar la musa que dormía
dos años ha en brazos de Morfeo:
nota la fuerza de mi buen deseo.
Dijéronme que adrede te retiras
de tu Leonarda porque así pretendes
amartelalla; mas si bien lo miras,
sofístico remedio es el que emprendes
si el punto que sin ella estás suspiras,
huyendo d'ella nueva llama enciendes,
y mas que si mujer alguna ama
es al que tiene al lado en mesa ó cama.
Porque en ausencia son antojadizas,
frágiles de memoria, y si las dejas,
al gusto le espoleas y le atizas

á darte de Moisen dos sobreorejas;
y ademas de que á tí te martirizas,
haces que olvide tus costumbres viejas,
que te pierda el respeto, y preste oido
á huesped que despues sea preferido.
Andar con privaciones de apetito
con gente que lo tiene tan dispuesto,
es vano proceder en infinito,
para quedar al fin, hombre, hecho un cesto;
todo lo que Aristóteles ha escrito,
vale, Artemio, una paja para esto;
lo que has de hacer, es ir y visitalla,
que no se vence huyendo la batalla.

Estacio Gironella

—

ESTANCIAS

DESPIDIÉNDOSE DE LA ACADEMIA Y DE FLORISA

—

Menalio el sin ventura y sin contento,
en quien probó fortuna sus rigores
creciendo de contino su tormento,
haciéndole gustar mil sinsabores,
perdido ya del todo el sufrimiento,
y del todo olvidados sus amores;
por no volver á la pasada pena
determina partirse á tierra ajena.
Y porque no se aparte de estorballe
nada su pretension y justo intento,
y de su buen propósito apartalle
mudando su acertado pensamiento;
porque puede Florisa retiralle
de aqueste provechoso apartamiento,

determina partir sin que le vea,
qu'es lo que mas le importa y mas desea.
Y hubiera ya partido, mas espera
d'esta ilustre Academia y compañia
licencia para entrar en la carrera
que á su perdida libertad le guia;
piensa gastar la dulce primavera
con crecido contento y alegria,
pues fenecieron sus pasados males,
sus tormentos, y penas desiguales.
Licencia y perdon pide juntamente
á este cónclave insigne, do se encierra
todo el saber que entre la humana gente
repartió el criador de cielo y tierra;
cuyo valor la fama tanto aumente,
que aunque quiera el olvido dalles guerra,
no pueda escurecer su nombre y gloria,
mas quede para siempre su memoria.
Quede con Dios tambien Florisa bella
que solía ser lumbre de mis ojos,
que ya murió en mi pecho su centella
y acabó su desden y mis enojos;
que en mi corazon hacen poca mella
sus osadas quimeras, sus antojos,
de tener libertad me alabo y precio,
pues es quien no la tiene loco ó necio.
Ya acabaron mis penas y cuidados
por haber sido mal agradecidos,
ya mis amores quedan olvidados,
ya vuelvo á ser señor de mis sentidos;
mucho tiempo los tuve enajenados
y tras su gusto y voluntad perdidos,
mas ya cobré la libertad perdida
cobrando nuevo ser y nueva vida.

D. Luis Ferrer de Cardona

—

ROMANCE

PROBANDO QUE ES MAS FÁCIL ENCUBRIR EL PLACER QUE EL PESAR (1)

—

Siempre las causas mayores
hacen mayores efetos,
que por la fuerza del mal
se rige la de los pechos.
No hay placer que llegue á grande
ni pesar que sea pequeño:
que así los bienes y males
los suele medir el tiempo.
Aquello se disimula
que tiene menos sujeto
para llenar los vacios
de los rincones del seno.
Pues si el pesar es tan grande,
que jamas cabe en un cuerpo,
y el mayor placer no hinche
los mas humildes alientos.
Claro está que del pesar
saldran los muchos excesos,
en corrientes por los ojos
y por la garganta en fuego.
Y aquel placer mas crecido,

(1) Variantes en *El Prado de Valencia* de Mercader:

Verso 12 de los rincones del pecho.
» 49 Hoy hacen en mi la prueba
» 50 los amorosos preceptos,
» 51 pues soy en favores mudo,
» 52 y fuera rabioso en celos.

por ser d'el alma consuelo,
repartida por el gusto,
todo se queda allá dentro.
Jamás por mucha triaca,
reventó ningun enfermo;
y muchos han reventado
de comer poco veneno.
Es el pesar un gigante,
que tiene por aposento
la breve estancia de un alma
mal represado en su centro.
Y es el placer un enano
en un gran palacio puesto,
que aun con la sombra no puede
medir sus dorados techos.
Y pues los bienes son cortos,
y los males tan soberbios,
lo que mas puede en los hombres
eso se resiste menos.
Y así muy pocos pesares,
vemos quedar encubiertos,
y muchos gustos se cubren
con las fuerzas del silencio.
La opilacion del enojo
á muchos bravos ha muerto:
y pocos flacos acaban
ahitos de algun contento.
Y en los trances amorosos
quedan seguros preceptos.
¿Quién no despinta favores?
¿y quién disimula celos?

CUARTETOS

QUEJAS DE UN GALAN Á QUIEN NO CORRESPONDIA SU DAMA

—

Pues se acaban ya mis dias
oidme, señora, un poco,
no querais que muera loco,
pues lo fuí de fantasias;
Con ellas muero gozoso
porque deciros podré,
que no me faltó la fé
aunque no fuí venturoso.
Si es vuestro gusto que muera,
qué mayor bien que morir,
pues no alcancé con vivir
que me escuchasen siquiera.
Y pues se allega la hora,
quiero ser cisne en mi muerte,
porque fortuna me advierte
que me escucchareis agora.
Sois ingrata cuanto bella,
y al cielo santo le ruego,
que cual me enciendo en mi fuego,
prenda en vos otra centella:
Y aun de vuestra crueldad
sola una razon diré,
que no ha aprovechado fé,
amor, ni importunidad.
Y si en alguna ocasion
tuviste de mí un recelo,
pongo por testigo al cielo
de mi sencilla aficion.
Si os engañaron divisas,
señora, tened por cierto,

que soy cual el fénix muerto
que vivo entre mis cenizas.
Sed en mi muerte piadosa,
considerad que habeis sido
la luz que me ha consumido,
cual suele á la mariposa.
Solo os quiero suplicar,
que si os acordais de mí,
que mireis que me perdí
por do me pensé ganar:
Y como en vuestra memoria
tenga vivo acogimiento,
muero con mayor contento,
con esperanzas de gloria.
No me tengas, muerte, en calma,
déjame luego partir,
á ver si podré vivir
donde vivirá mi alma.
Veré si vuestras durezas,
aunque son tan de diamante,
en fé de mi amor constante
se ablandan con mis ternezas.

El doctor Juan Andres Núñez

—

ROMANCE

A UN PENSAMIENTO

—

Un moro gallardo sale
en unas fiestas que ordena,
por las paces de Belchite,
Mule-Azen rey de Valencia.
No solemniza las paces,

ni deja el traje de guerra
hasta que Zelinda trate
de sus pasiones la tregua.
Sale el gallardo Alatar
en un caballo á la vega
hasta donde el manso Turia
con sus claras aguas riega,
que quiere ver á Zelinda
antes que vaya á la fiesta,
que suele mirar el rio
desde un balcon de la reina.
Celoso el rey la entretiene
donde Alatar no la vea,
que de qu'el moro la adora
le lastima una sospecha.
Ni alza al balcon los ojos,
ni mira si allí la deja,
que contemplándola el alma
siempre presente la lleva:
hasta que el caballo para,
y aunque le aflige la espuela
entretiene el pensamiento
del moro que al cielo vuela.
Vuelto en sí, vuelve los ojos
y dice: bien es que vuelvan
y que te miren, Zelinda,
los ojos que tuyos eran;
y pues los que son del alma
siempre el retrato contemplan,
hagan, si es l'original,
conforme el retrato prueba;
porque estos que ves delante
en tu servicio se emplean,
y con lágrimas sin fin
mi triste ausencia celebran.
Sé que te adora mi rey,

señora, y de mí te ausenta
sin pensar que crece amor
mas sin mudanza en ausencia;
escóndate que mis ojos
lo mas secreto penetran,
y el alma que te entregué
ni te olvida ni te deja.
Si verde marlota visto
siendo mi esperanza muerta,
es porque esperando pienso
morir ó ver que me quieras.
L'Almaizar azul y pardo
te darán bastante muestra
de la pena que padezco
y mi celosa sospecha;
el cielo en tu nombre llevo
en mi adarga por empresa,
y por letra *he de gozallo,*
aunque el rey cierre la puerta.
Armas no pienso dejallas,
pues en mí tura la guerra
que el rey que consiente paces
la de los dos desconcierta.
Adios, hermosa Zelinda,
que mi desgracia me muestra
señas, que ofenden al rey
mi atrevimiento y sus quejas.
Con esto parte volando
porque no empiecen la fiesta,
donde le esperan sus deudos
y sus desdichas le esperan.

El siguiente romance del mismo Núñez lo copio por ser continuacion del anterior:

Empezada ya la fiesta
y ordenadas sus cuadrillas,

vuelve el gallardo Alatar
al balcon do vió á Zelinda;
no porque esperaba vella
pues se la encubre la envidia
del celoso rey que quiere
que ausente sin ella viva:
llegado mira el balcon
que su pena pronostica,
y á las celosas paredes
que el sol de Zelinda eclipsan,
les dice cada hora:
paredes tristes, ¿qu'es de mi señora?
Sepulcro del bien que invidio
y el rey de invidia me quita,
en contemplaros paredes
mis ojos su gloria cifran;
cerrais á mi bien las puertas,
privaisme de mi alegria,
derribais el pensamiento
de la cumbre de su silla;
y pues causais tanto mal
daisme ocasion que me aflija,
y el pensamiento á los ojos
que de lo secreto os pidan,
les dice cada hora:
paredes tristes, ¿qu'es de mi señora?
En esto calló Alatar,
y aunque enmudece suspira,
sobrescrito de la pena
que lleva en el alma escrita;
mira cual la triste Hero,
una luz que resucita
que la eclipsan las paredes,
aunque es el sol de Zelinda;
mira una belleza en ellas
que á la de Zelinda imita,

y por aquesta ocasion
con que de nuevo le obligan,
les dice cada hora:
paredes tristes, ¿qu'es de mi señora?
Apenas tiende los ojos
cuando tristes los retira,
de miedo que ofende al rey
aun si las paredes mira:
y así, pues que con miraros
del rey se ofende la vista,
de la presencia el temor
me hace que me despida.
Y antes de partirse á voces,
déjala el alma ofendida,
á las que su bien encubren
y de Zelinda le privan,
les dice cada hora:
paredes tristes, ¿qu'es de mi señora?

Hernando de Balda

—

GLOSA

MI PORFÍA HASTA LA MUERTE

—

Nunca el premio de gozarte
dió, bella Laura, valor
á la fuerza de adorarte,
no cupo en suerte de amor
la que yo tuve en amarte.
Nunca entendí de mi suerte
que pudiese merecerte,

y como premio no espera,
amándote persevera
mi porfía hasta la muerte.

Aunque sospecho, señora,
que como la voluntad
es del alma que te adora,
gozará en su eternidad
lo que á tu causa atesora:

Y aunque el cielo desconcierte
las ocasiones de verte,
muerto te vendré á adorar,
que no solo ha de durar
mi porfía hasta la muerte.

Y el corazon afligido
que tambien por tu ocasion
vive sujeto y rendido,
de l'alma la sinrazon
llora y teme su partido;

Que si muerto ha de perderte
no quiere que el alma acierte,
ni que en tu bien se eternice,
y ansí que me basta, dice,
mi porfía hasta la muerte.

Pero el alma aficionada
de tu divina hermosura,
ni este concierto le agrada,
pues en tu imagen procura
ver su gloria levantada;

Y dice, que es caso fuerte
pretender que ha de ofenderte,
que eterno amor te asigure,
aunque solamente dure
mi porfía hasta la muerte.

Pero tú, ingrata, no sientes
de guerra tan desigual
los graves inconvenientes,

pues procurando mi mal
en mi gloria no consientes;
Y aun yo por obedecerte
procuro mi mal, y advierte,
que si amor tanto te obliga,
¿para qué quieres que siga
mi porfía hasta la muerte?

Micer Juan José Martí

—

ALABANZA DE LA ACADEMIA EN ESDRÚJULOS

—

Retumben ecos de sonoros dáctilos
medidos versos con final trisílabo,
rompa de mi sonoro acento el ímpetu
los elementos puros y diáfanos;
llegue mi voz, dejando el suelo espérico,
á do el crespo aleman, el negro etíope
y el orbe ciñe con redondo círculo.
Ilustre, sabio y generoso cónclave,
ornato y gloria de la antigua máquina,
ante cuyo valor mis versos húmiles
son cual delante el sol menudos átomos;
para cumplir con lo que dice el título,
reconociendo yo mis fuerzas débiles,
solo me anima vuestro ser magnánimo,
porque en tan ancho mar y largo piélago
teme mi rota nave escollo ó rémora;
y pues emprendo cosas tan difíciles,
el nombre de atrevido es á propósito.

Con mas velocidad la fama alígera
esparce vuestras glorias, tan sin límite
desde donde el planeta mas flamífero
toma la posta por camino incógnito,
hasta donde dá fin al curso rápido,
mostrando esta Academia ser mas célebre
qu'el cánopo de Atenas tan heróico,
ni el pritáneo y licio famosísimos,
ni el celebrado cráneo corintíaco.
Aquí florecen singulares jóvenes,
qu'exceden sumamente en l'arte cómico
al estremado en él llamado Eurípides,
en raciocinaciones á Aristóteles,
en filosofía natural á Empédocles,
y en la divina sciencia al grave Orígenes.
Aquí de Clio está el narrar histórico,
y de la sabia Euterpe matemáticas,
de Polimnia facundia en verso exámetro,
de Melpomene azucarada música,
de Urania astrología, y de Calíope
la consonancia y el furor poético,
y de las otras musas lo mas único.
De Helicona y Parnaso ocupa el término
esta junta dichosa, cuyo espíritu
dejó del orbe todo el resto atónito:
quien esto no conoce es un sacrílego,
por no llamarle de una récua acémila,
aunqu'este nombre á él l'es mas sinónimo.
No llegará á alabar ningun retórico
d'esta congregación la parte mínima,
si bien en agudeza es un Calímaco;
mirad qué podrá hacer el que es un bárbaro,
que aunque me sobra atrevimiento y ánimo,
faltan razones á mi verso bético
que muestren de mi pecho lo mas íntimo,
y así parezco bachiller de estómago.

Soy cual ante Filipo el gran Demóstenes,
que habiendo de orar quedó cual rústico
hecho bien del silencio un mudo símbolo;
este delante un rey muy poco plático,
mas yo ante muchos de la sciencia epílogos
á quien debajo el estrellado cóncavo
nadie iguala del ártico al antártico.
Mas digno cada cual de rica estátua
que Armonio ni Demetrio, el uno bélico
y el otro aventajado en lo político,
á quien dió estátuas de lucidos mármoles
la ateniense singular república;
librola el uno del rigor tiránico,
y gobernola el otro el año décimo
desde el primero que comenzó el número.
Vosotros de la patria sois carbúnculos
y en confederacion y liga unánime,
poneis su nombre en el estrado olímpico.
Feliz Valencia, pues en el catálogo
de sus hijos os pone cual filósofos,
con estremado gozo y nuevo júbilo.
Dijera nada, aunque escribiera un código,
y así usando de mi usada práctica,
que se regula al término jurídico,
lo cifraré mejor con un etcétera.
Muerdan si pueden las livosas víboras,
y rabie de envidioso el qu'es satírico,
que en esta impresa sopla el viento próspero
favorecido del Tridente y Eolo,
y no temo malicias de algun páparo;
recíbase el intento benemérito,
aunque en tan largo y estendido páramo
se me haya rendido el tosco cálamo.

D. Pedro Frígola

—

REDONDILLAS

DE UN GALAN QUE CON SEÑA CONTRAHECHA GOZÓ DE LOS FAVORES DE SU DAMA

—

Sin razon os enojais,
señora, con mi ventura,
porque si bien lo pensais,
fué mi engaño gran cordura
y vos sin ella os quejais;
Pues viendo que no aprovecha
mi firme amor verdadero
á dejaros satisfecha,
hice el asalto primero
con la seña contrahecha.
Y así no debeis culpar
la jornada que prosigo,
la seña supe robar,
culpa fué de vuestro amigo
que no la supo guardar.
No pidais tanta venganza
por la pasada ocasion,
pues corriendo mi bonanza,
vos con la imaginacion
lograsteis vuestra esperanza.
Para el mundo y para Dios
gozasteis de vuestro fiel,
y nos holgamos los dos,
vos pensando estar con él
yo sabiendo estar con vos;
Y si el gusto se imagina,
el vuestro fué el verdadero,

porque la opinion si es fina,
hace gallina al carnero
que se come por gallina.
Olvidad vuestra querella,
pues sin deshonra os divierte,
y si quereis gozar d'ella,
dad la seña de tal suerte
que llegue siempre á sabella;
Y podreis con esta flor
regalaros y no mal,
gozaremos del favor,
el galan por principal,
y yo por coadyutor.

El Licenciado Lorenzo de Valenzuela

—

ROMANCE

EN ALABANZA DE SAN JUAN EVANGELISTA

—

En este dichoso dia
celebra la santa Iglesia
al sagrado Evangelista,
nueva pascua, y nueva fiesta;
es providencia del cielo,
que lo permite y ordena,
que habiendo Jesus nacido
su coronista esté cerca:
que para escribir tal vida
pluma es menester tan buena,
y para tratar de Cristo,
quien en tanto le semeja.
No sois Dios, apóstol santo,

porque está la diferencia
en tener padre en el cielo
y vos tenello en la tierra.
A lo menos sois su hermano,
y él por hermano os confiesa
dándoos por hijo á su madre,
y á vos dándoosla por vuestra.
Y si á vuestro amigo Pedro
le dió su esposa la Iglesia,
á vos, por ser su querido,
su madre y esposa os deja.
Sois el amado de Cristo
y á quien su pecho revela,
pues recostado en el suyo
los secretos de él os muestra.
De águila teneis la pluma
y tanto os alzais con ella,
que de los rayos del sol
nos dais en nube las nuevas:
pedidle, pues tanto os ama,
que nos muestre su clemencia
para que con vuestra ayuda
consigamos gloria eterna.

Simon Arias

—

EN ALABANZA DE LA ACADEMIA

—

Academia valentina
tan ilustre y soberana
que solo tienes de humana
el no llamarte divina;

De nobles ingenios palma,
de los curiosos escuela,
azote del ocio, tela
para las justas del alma;
Luna contra el negro manto,
lengua de malos resabios,
admiracion de los sabios,
y de los simples espanto;
Tienda donde á justos precios
se dan manjares perfetos,
corona de los discretos
y confusion de los necios.
Académicos famosos,
que atosigados de vicios
escojeis los ejercicios
tan nobles y virtuosos;
Dando alivio á vuestras penas,
puerto á vuestras tempestades,
honor á vuestras ciudades,
y aun envidia á las ajenas;
Yo que infinitas he andado,
deseoso de saber,
y las de mas fama y ser
he conocido y gozado;
He venido á reposar
en esta helicona fuente,
de cuya dulce corriente
mi sed no puedo saciar.
Porque de mi buena estrella
guiado á tales venturas,
ví una noche, que ando á escuras
desde que me aparto de ella;
Como lo andará en efeto
quien dejase de gozalla,
qu'es noche donde se halla
silencio, luz y secreto.

Miedo, industria y soledad,
sosiego, estudio, temor,
reldmpago, sueño, horror,
cuidado y *tranquilidad.*
Muy bien puedes hacer guerra
al dia que mas lo ha sido,
noche, pues has convertido
en Indias aquesta tierra;
Porque cuando el sol se vá
á descubrir minas de oro,
otro mas rico tesoro
tú nos revelas acá.
Que en las Indias de Valencia
tu noble merecimiento
con el sol de entendimiento
descubre minas de sciencia.
¿Pues quién, noche, no se asombra
del valor que en tí se emplea?
¿y quién, noche, no desea
ser de tí siquiera *sombra?*
Yo lo deseo en estremo,
y aunque lo vengo á pedir,
la verdad he de decir,
mil contraditores temo.
Grande ha sido mi arrogancia,
yo propio me hago el proceso,
y en él declaro y confieso
que no pequé de ignorancia;
Que conozco que hice mal,
y que propongo la enmienda,
que no es bien que yo pretenda
ser *sombra* y de noche tal:
Y si otro juez no hubiera
me condenara mi miedo,
qu'él me dice que no puedo
ser *sombra* del que lo era.

Mas con todo será bueno
mi pretension abonar,
que no he de desesperar
aunque veis que me condeno:
Puesto que soy forastero,
de valor é ingenio escaso,
y que no es bien que de paso
goce tan honroso empleo.
Mas no me tengais por loco
ni creáisme descomido,
que atendiendo aquesto, pido,
sombra porque dura poco;
Y con esta humilde muestra
la peticion no me asombra,
que si pretendo ser *sombra*
es por estar á la vuestra.
Prestadme, pues, vuestra ayuda,
y si mi intento aprobais,
aceptadle y no pongais
en mi poco valor duda:
Que d'ese saber profundo,
como testigo de vista,
pretendo ser coronista
en la redondez del mundo:
Y si este valor derrama
en mí tan honrosos cargos,
hurtaré los ojos á Argos,
y las lenguas á la fama.
Y así aunqu'es alta la historia
para mi bajo talento,
suplirá á mi entendimiento
mi voluntad y memoria.
Bien veo qu'es mucho darme
lugar de tanta opinion,
mas por humilde es razon
honrarme para animarme;

Y aun si lo quereis notar,
al que falta castigais
y harto castigo le dais
en darme á mí su lugar.
Pues verá cuán mal se ocupa
el lugar que suyo fué,
y solo le ocuparé
mientras él le desocupa:
Que si se mostrare fiel,
y reducido viniere,
y *sombra* como era fuere
seré yo su sombra de él.
Porque me pondré detras
de quien tan atras me deja
y no podrá formar queja
de mí ni de los demas.
Así que mientras él falta,
podeis darme este favor,
aunque en mí no haya valor
para una merced tan alta:
Reciba yo este regalo
de aquese discreto seno,
que aunque el lugar es muy bueno,
su dueño en dejalle es malo.
Ya mi ventura me dice
lo que mis deseos pueden,
callando me lo conceden,
ninguno lo contradice.
Comiencen mis alegrias
y acábense vuestras dudas,
que pues el que falta es Judas,
bien puedo yo ser Matías.
Y si un bien tan deseado,
porque al fin no lo merezco,
no alcanzo, tambien me ofrezco
por vuestro humilde criado;

Que cuando para alcanzallo
no baste mi buen intento,
me consuelo y me contento
con la gloria de intentallo.

Pedro Tamayo

—

SONETO

—

Crezca y aumente el tiempo cada dia
el fiero ardor que en mis entrañas siento,
y el dulce y amoroso pensamiento
vaya por donde mi dolor le guia.
Y d'esta triste ausencia la porfía
dé fin amargo á su ordinario intento,
y el hado injusto con rigor violento,
consuma y seque la esperanza mía;
Y en la bárbara playa, en el arena,
dé al través mi bajel despedazado,
roto el timon y la pesada entena;
Que yo en la avara tierra ó mar airado,
puesto en mi libertad, preso en cadena,
amo y adoro mi inmortal cuidado.

Melchor Orta

—

SONETO

DEL IMPERIO DEL CUERNO

—

Con fieros una vez y otra muy tierno,
pidió celos de un clérigo á una dama
un fraile, y dijo: al cabo ¡oh, fiera llama!
que aun no perdonará á la Iglesia el cuerno.
Y ella dijo: esta furia del infierno
es como pesadilla de la cama,
que con tenerla el hombre mas la llama,
y al mas celoso dá combate eterno:
Rincon no se le escapa en todo el mundo,
es mas temido que el del rey su nombre,
cualquier fuerza se rinde á su pujanza,
Mina las peñas, sulca el mar profundo,
al fin, como la sombra es en el hombre,
que á quien mas huye d'ella mas le alcanza.

El Doctor Bux

—

ESTANCIAS Á SANTA LUCÍA

—

Una águila grandiosa y muy pintada
de variedad de plumas y colores,
al Líbano ha llegado apresurada
y el Cedro ha conocido por las flores;
y por hacer mas alta su morada,

desteje con su vuelo las labores
de sus doradas plumas y belleza,
mostrando por el aire su grandeza.
Y lleva la medula que ha cortado
del Cedro, y en el pico se la ha asido
y en tierra cultivada la ha plantado
á dó por uno ciento ha producido:
el dueño de la huerta no ha faltado
de cobijar las plantas que han salido,
regándolas con sangre de su pecho,
mostrando ser su esposo en dicho y hecho.
Esta águila es Lucía, luz y estrella,
sol, luna, resplandor, hacha encendida
que vuela por el cielo cual centella,
por sus lucientes ojos conocida;
graciosa niña, virgen y doncella,
posada del muy alto enriquecida,
tan llena de virtudes y despojos
que á Dios le parecieron bien sus ojos.
Carrera de la luz de las estrellas,
estrella radiante, sol hermoso,
luz que por no escurecer tus niñas bellas
echaste por tinieblas á tu esposo,
y sol que á las tinieblas todas huellas
bajándolas al mas caverno foso;
siguiendo tus pisadas quiero irme
subiéndome contigo al lugar firme.

Esteban Cortes

—

SONETO

AL SR. PRESIDENTE D. BERNARDO CATALAN

—

Tú, que al reino bajaste del espanto,
la cítara suspende y tu son baste,
y tú, que á Arion en el delfin libraste
del mal presente y del eterno llanto;
Tú, que al Tébano muro, con espanto,
las duras piedras con razon juntaste
y en proporcion igual le fabricaste,
oid de un nuevo Apolo el dulce canto;
Y vereis un retrato soberano
del sumo bien, que el bien muestra del cielo
en el pecho mas noble y mas gallardo.
Espíritu divino en cuerpo humano
debeis de ser, que andais en este suelo
con solo el nombre de hombre Don Bernardo.

Cosme Damian Tofiño

—

CANCION AL DESDEN DE UNA DAMA

—

La suave armonía y dulce canto
del músico y poeta el grande Orfeo,
no pudo enternecer ni ablandar tanto
á la gente del reino del Leteo,
cuanto la pena mía

al corazon mas duro ablandaria,
á ser de otra que vos menos hermosa,
menos inexorable y rigurosa.

—

Pagar con tal desden el amor mio,
estar hecha un peñasco á mi ternura,
á mis quejas y llanto un mármol frío,
y á mis servicios zahareña y dura,
desdice y degenera
de lo que del valor vuestro se espera;
y es desconcierto á quien ninguno iguala,
tener en tan buen cuerpo alma tan mala.

—

El haber dicho mala no os altere,
dígolo, porque no hay vicio ó pecado
que tanto con razon se vitupere,
como la ingratitud que en vos he hallado
y en vuestro pecho fuerte,
que paga un bien con mal, y amor con muerte:
no sé por qué encerró naturaleza,
en hermosura tanta tal dureza.

—

No mirais á Anaxárate, señora,
en piedra por los dioses transformada;
no aborrezcais á una alma que os adora,
guardad la diosa Némesis airada,
mirad la estrecha cuenta
que toma amor á una alma dura esenta,
mirad qu'el ser cruel es de tiranos,
y siendo en ley de amor es de villanos.

—

Pero no sois ingrata, no sois dura,
no puede haber en vos ninguna falta,
débela haber en mí y en mi ventura;
tal vez á mi valor valor le falta,
y si esto os ha ofendido,

ved tambien que la muerte y dios Cupido
al mayor y menor de los mortales,
con su flecha mortal hacen iguales.

... de Eduardo

ROMANCE

Cuando ya de la gran Ceres
vemos al ojo el tributo,
húmido radical nuestro,
que son las mieses de Junio;
cuando el aljófar sereno
qu'es de la mañana anuncio,
comenzando á evaporar
se resuelve en aire puro;
cuando á los verdes pimpollos
les viste de color rubio
aquel dorado planeta,
que rige y dá luz al mundo;
cuando sus lucientes rayos
encima del mar profundo
hacen galanes reflejos
que á la vista dan gran gusto:
se descubrió, de alto borde,
un bajel con tan gran rumbo
que parece de Belen
el alto y soberbio muro;
al muelle barcelonés
encaminaba sus surcos,
ayudando al espolon
el grueso timon siguro.
La mercaduría que trae
seméjase á la que trujo

el enamorado Páris
por aquel árbol tan sumo:
trae una preciosa perla,
que vale mas que un carbunclo,
engastada en la firmeza
de un español sin segundo;
es piedra en fin de quilate
y de un saboyano fúcaro,
que las piedras peregrinas
siempre el hombre estima en mucho.
Y viéndose ya cercanos
del patrio suelo que pudo
sustentar tal gozo y gloria,
ansí le dijo aunque mudo:
luciente perla del sur,
no tengas temor alguno
que siempre serás quien eres,
mi corazon, alma y gusto;
yo seré lo que en Turín,
y si en la tierra que ocupo
me guardares la firmeza
que pide de amor el nudo,
mi querer, será adorarte,
mis suspiros, serán humo
que anuncian el sacrificio
que ofrece un cristiano tuyo.
Y no te espantes que tema,
que quiero esas niñas mucho,
y en fin temo no se muden
dando al tiempo lo que es suyo.
—Ella, enlazándole el cuello,
con su aliento le detuvo
los amorosos acentos
que brotaban fuego puro.

APÉNDICE

D. BERNARDO CATALÁN DE VALERIOLA

NOTICIA BIOGRÁFICA

Si no tuviera otros méritos D. Bernardo Catalán de Valeriola, la fundación y sostenimiento de la Academia de los Nocturnos serían motivo suficiente para que ocupase lugar distinguido en la historia científica y literaria de nuestra patria. Descendiente de noble familia y emparentado y relacionado con las más principales de la ciudad y reino, más que á estas circunstancias debió á su esclarecido talento y acendrada religiosidad, que le granjearon el cariño y estimación de sus conciudadanos, los honores y recompensas que alcanzó durante su vida.

Nació en esta ciudad de Valencia el 26 de Octubre de 1568, siendo sus padres Don Guillém Ramón Catalán y Doña Francisca Vives de Cañamás. En la *Autobiografía* manuscrita, que en su escogida biblioteca guarda cuidadosamente el Excmo. Sr. Marqués de Malferit (1), dá el propio Don Bernardo interesantes detalles sobre este y otros principales sucesos de su existencia, y con tal sinceridad y concisión están ano-

(1) Aprovechamos gustosos esta ocasión para dar públicamente las gracias más expresivas á tan distinguido bibliófilo, por habernos facilitado la detenida consulta de dicho manuscrito.

tados, que creemos preferible reproducir textualmente algunos párrafos á hacer un mal extracto de ellos.

«Dimats (dice) á 26 de Octubre any 1568 á la matinada ans de la una hora naxquí yo Bernat guillem honorat Cathalá y fui batejat en la esglesia de s. llorenç dit dia entre once y dotse de mig jorn per lo reuerent mos franco jordan beneficiat en dita Sglesia (lo qual me fon mre. de llegir) foren padrins mos. Jaume ferruz Mre en Sacra teulogia beneficiat en la Seu y dona castellana pellicer doncella de la tercera regla de s. frances.»

«Diumenge de pasqua de sperit sant á 25 de maig 1572 fui confermat en lo capitol de la Seu de Val.ª juntament ab mon germá joan guillem honorat benet Cathalá (lo qual naixqué á 27 de dehembre 1562) foren padrins mos baltasar ferrando y la damunt dita dona castellana pellicer beata de la tercera regla de s. Frances.»

«A 5 de febrer de 1582 mori mi señor y pare guill. ramon cathalá soterrarenlo á 7 de dit en la seu de Val.ª en la capella dels Cathalans sots inuocació de s. anton deixa molt bona fama de virtut.»

«Dia de todos sanctos de lo any 1586 comencí á festejar á la s.ª dona costansa de perillos molt contra voluntat de tots mos parents y de son pare y perçó yagué alguna dificultat y lo uirrey y lo consell me feren manament de que no la festejas yo apesar de tot la festegí y concertí casarme ab ella y axí dimecres á 13 de janer de 1588 entrí en casa del s.or don giner y trobantme ab sa filla feu que micer jeroni pasqual que es jutje de cort me portas á la presó y serien les tres hores de la maytinada y yo entrí á les quatre de mig jorn en dita casa.»

«Dijous entre tres y quatre de la matinada me portaren á la torre y estiguí en lo *¿guiu neu?* fins á mig jorn y portí grillons fins á quem desposaren vingue-

renme á visitar molts cauallers los noms dels quals posare mes avant.»

«dilluns á 25 de janer 1588 me tragueren de la presó pera desposarme ab dona costansa (1) la qual estaua *sacrestada* (sic) en casa dona leonor calatayud y de lloris señora de la torre. Desposans lo dotor agusti *fraxa* (frexa) canonge de tarragona e oficial del arquebisbe Don Joan de Ribera rebe acte lo scriuá del oficialat y tan tost á les sis hores de la matinada torní á la presó perque axi deya la prouisió; aon estiguí alguns dies y denunciaren me per los ministres per auer entrat en casa de don giner a — de febrer dit any portarenme afiansat en sis milia lliures que a posat.»

«disapte á—de febrer de 1588 me dugueren arrestat á ma casa ab sis milia lliures de fermansa aon estiguí arrestat un mes y apres me allargaren los dits arrests.»

«dimats de carnestoltes lo primer de mars de dit any oy misa en lo altar major de s. llorens entre cinch y sis de la maytinada diguens la misa mon jermá frare joan Vicent Cathalá.»

«dilluns á 31 de Octubre de 1588 fiu proua de la mia edad á prouisió del justicia ciuil y demani compte de la causa al s.or frances juan cathalá mon oncle (2)

(1) Los desposorios se verificaron en la iglesia parroquial de San Andrés el día 24, según consta en los libros del archivo.

(2) Este Don Francisco Juan Catalán fué padre de Guillem Ramón Catalán, conocido entre los *nocturnos* con el nombre de *Reposo*. Ingresó en la Academia el día trece de Enero de 1593. Nació en esta ciudad y fué bautizado en la iglesia parroquial de San Lorenzo, como consta en el siguiente documento:

«A XXIIII de octubre 1574 batexarem á guillem ramon catalá fill de frances joan catalá generos y de na fransisca de borja y de juan foren padrins mossen pere aloy prebere benefisiat en dita esglesia y sor *jona* (joana) aloya beata de la tersera regla de sent franses.»

(Libro 2.° de bautismos—Años 1564-78—Folio 87 vuelto—Archivo de la parroquia de San Lorenzo.)

En las actas de la Academia figuran once poesías de Catalán, de las cuales solo se ha publicado la que figura en el presente Cancionero.

Concurrió á la justa poética organizada por su primo Don Bernardo

lo qual fonch de la administració de arnau Valleriola la qual ell hauia administrat per raó de la declaració feta per lo justicia ciuil de la pnt ciutat.»

En 8 de Octubre de 1588 fué nombrado Don Bernardo familiar del Tribunal de la Inquisición.

De su matrimonio con Doña Constanza Rabaza de Perellós y Mercader, tuvo seis hijos: Don Otger, nacido en esta ciudad el día 18 de Abril de 1598; Benito, en 20 de Abril de 1599; Ana Magdalena, en 11 de Agosto de 1600; Felipa, en 1 de Mayo de 1603; Juana, en 24 de Septiembre de 1604; y Pedro, en Valladolid, el 28 de Junio de 1607, y el cual recibió las aguas del bautismo en la iglesia parroquial de San Marcelo (1).

En Octubre de 1591 contribuyó eficacísimamente á la creación de la Academia de los Nocturnos, que dejó de existir en Mayo de 1594, y por este tiempo organizó además tres solemnes justas poéticas, á las que acudieron los poetas más notables de su época, unos optando á las joyas ofrecidas y otros solamente *por la devoción*. Actuó de secretario en todos estos certámenes el célebre autor dramático y canónigo Francisco Agustín Tárrega, á cuyo cargo corrieron los *vexámenes* y sentencias (2).

en el monasterio de la Zaydía, presentando un romance: *A la leche que dió Nuestra Señora á San Bernardo (Justas poéticas hechas á devoción de D. B. Catalán.* 1602. Pág. 144-48) que empieza:

«Para gloria de la Virgen
un hijo le nace nuevo.....»

Doña Francisca de Borja, su madre, murió en Valencia en 25 de Setiembre de 1601, habiendo otorgado testamento en 15 de Octubre anterior.

(1) Los cinco primeros fueron bautizados en la parroquia de San Lorenzo. Benito y Juana murieron en Valencia los días 6 de Febrero de 1601 y 21 de Agosto de 1605 respectivamente.

(2) Tanto de la Academia como de las justas se trata muy someramente en la indicada *Autobiografía*.

Después de referir la enfermedad que sufrió desde 14 de Junio

El primero se hizo en la iglesia parroquial de San Lorenzo y los premios se adjudicaron del modo siguiente:

Soneto *A la Assumpcion de Nuestra Señora:* un vaso de plata, Antonio de Padilla y Marco Antonio Pintor (ó como dice la sentencia: «Entre Padilla y Pintor, se deue partir la taza»).

Seis estanzas *A San Bernardo Abad:* dos rubís engastados en oro, Don Fernando de Moncada.

Cinco *redondillas de d diez, A San Juan Evangelista:* un par de guantes de ámbar, Don Miguel Ribellas de Vilanova.

Romance *d los tres sujetos* (juntando los tres asuntos). Una banda, Fernando Pretel. Al Dr. Jerónimo de Virués se le concedió otra banda no sabemos por qué composición.

El segundo se verificó en el Real Monasterio de Nuestra Señora de *Gratia Dei,* vulgarmente conocido por la Zaydía, y dió este resultado:

Soneto *A la fé de nuestra Señora.* Un mazapán, Fray Antonio Juan. Otro, Don Felipe Catalán.

de 1592 hasta 30 de Setiembre de dicho año en que quedó completamente restablecido, añade:

«Ans de asó (de la enfermedad) en lo mes de Setembre de 1591 nos juntarem uns quants cauallers y amichs pera exercitarnos en hobres y actes uirtuosos no posare ací los que som ni res del succes della pues mes llargament se ueura en los llibres que es fan intitulats de la academia aon estan totes les obres que es feren y es fan en ella.»

Hablando de las justas, en 26 de Abril de 1602, anota que «Estos anys arrere per deuoció fiu unes Justes poetiques ça es en St llorens per ser obrera de nostra Sª de agost dona costansa de perellos ma muller y en la zaydia per tenir yo allí la meua sepultura en la capella de St bernat y St benet y la tercera en ma casa la de Valencia exint de la maltia (fol 8.) paregueren triar les millors obres y ferles imprimir en un tomo y aguda llicencia del uirrey ab son priuilegi registrat en diuersorum fol 245 y del ordinari los darrers dies de maig se acabá de imprimir sia á gloria de nre señor deu y de la sacratissima verge maria y dels sants en llaor de qui se han fet les justes poetiques Amen.»

Seis estanzas *A San Benito Abad*. Un anillo. Francisco Juan Pintor. Una bolsa, Fernando Pretel.

Seis redondillas *A San Gregorio Magno*. Un par de guantes de ámbar, Gaspar Aguilar. Cuatro pares de flores, Pedro Juan de Villanueva y Don Gaspar Escrivá de Romaní. Otros dos pares al Dr. Juan Andrés Núñez y dos más á Constantino Salort.

Romance *A la leche que dió Nuestra Señora á San Bernardo*. Una banda, Don Bernardo Tallada. Otra negra, Fernando Pretel. Un espejo (premio extraordinario), Sor Bernarda Romero.

La tercera y última justa fué celebrada en las propias casas de Don Bernardo. Las joyas fueron distribuídas de esta manera:

Soneto *Al abrazo que dió un Crucifijo á San Bernardo*. Tres vasos cristalinos, López Maldonado.

Cuatro estanzas *A San Vicente Ferrer*. Dos platos de mielmeladas, Don Gaspar Mercader, Don Enrique de Castro y Fernando Pretel.

Cuatro redondillas *A San Antonino*. Seis pares de guantes de flores, Fernando Pretel y Jaime García.

Nuestro poeta fué honrado con varios importantes cargos: obtuvo el empleo de Veedor General de la Costa Marítima del Reyno de Valencia, lo cual motivó varias embajadas á la corte de Felipe III, quien le agració con el hábito de caballero de la orden militar de Calatrava en 25 de Septiembre de 1604. En los años 1601-2 fué Síndico *dels senyors del comú de les carniceries majors*, por cuya causa recibió de la Ciudad diferentes cantidades. Asistió á las Cortes del Reino celebradas en 1604 y en ellas se acordó que por haber sido nombrado Don Bernardo, Embajador del presente Reino en la Corte de S. M. para activar el asunto de la dotación de las Rectorías de nuevos convertidos y hecho á consecuencia de ello algunos gastos para el viaje, suspendido éste por orden del Rey, le fueran entrega-

das cien libras por la Generalidad del Reino, en compensación de aquéllos.

En 15 de Diciembre de 1604 fué nombrado por Felipe III Corregidor de la ciudad y reino de León, cuyo cargo juró ante el Consejo el día 7 de Enero del siguiente año. En 20 de Marzo salió de Valencia para su destino, del que tomó posesión en diez y nueve de Abril inmediato.

En 21 de Junio de 1606 el Real y Supremo Consejo de Justicia de Castilla y León despachó una provisión real ordenando á la ciudad de León que le tuviese por corregidor.

«Manejó este empleo, dice Ximeno, con tan general aplauso, y llevó una vida tan ajustada, y exemplar, que le llamavan el *Correxidor Santo*. Fue muy devoto de la Virgen, continúa, como se deduce de un escrito en latín encontrado á su muerte firmado por él en 25 de Diciembre de 1606, á los treinta y ocho años y dos meses de su edad, donde se declara perpetuo esclavo de Maria Santisima.»

Otorgó testamento en la ciudad de León ante el notario Francisco de Terán el día cuatro de Septiembre de 1607 y ocurrió su muerte en la misma el dos de Noviembre del siguiente año. Por disposición testamentaria fué enterrado en el Monasterio de San Claudio de aquella población.

Don Bernardo Guillem Catalán de Valeriola apenas es conocido como escritor. Las obras que produjo, salvo rarísimas excepciones, no se han publicado. De otra suerte es indudable que la crítica hubiera reconocido en él un prosista atildado y erudito y un poeta, si no de muy altos vuelos, de correcta forma, digno de alternar con otros de mayor nombradía. El conocido poeta Miguel Beneito, en el *Elogio á los fundadores de la Academia* leído en la sesión de 27 de Noviembre de 1591, hace de él honrosísima mención.

En las actas hay setenta y una poesías y seis discursos de Catalán. Los asuntos que tratan estos últimos, son:

I. *Vituperando la soberbia.*—II. *Sobre el Memento homo.*—III. *De las Excelencias de la Castidad.*—IV. *De las Excelencias de la Noche.*—V. *En alabanza del Silencio.*—Y VI. *De las Excelencias del Corazón.*

Además de sus trabajos como académico nocturno publicó el siguiente volumen:

«Ivstas poeticas hechas á deuocion de D. Bernardo Catalan de Valeriola. Al Ilustrissimo y Excelentissimo Sr. D. Francisco de Rojas Sandoual, duque de Lerma, marques de Denia y Cea, Conde de Ampudia, comendador mayor de Castilla, sumiller de Corps, caballerizo mayor del Rey nuestro señor y de su Consejo de Estado, etc. Impressas en Valencia, en casa de Ivan Chrysostomo Garriz, año 1602.»

En 8.º Tres hojas preliminares que contienen: licencia del Conde de Benavente, en valenciano; aprobación del Doctor Pedro Juan Asenssio; dedicatoria de Don Bernardo donde confiesa que no van todas las poesías leídas en las justas porque *muchos de los versos se perdieron;* prólogo *Al lector;* y fe de erratas. El texto consta de 267 páginas y al fin en cinco más sin numerar se incluye la *tabla.*

A Catalán solo pertenecen en el libro la dedicatoria y prólogo. Hay poesías del canónigo Francisco Tárrega, Don Miguel de Ribellas, Don Alonso de Rebolledo, El Doctor Jerónimo de Virués, Fray Francisco Diago, Don Gaspar Escrivá de Romaní, Gaspar Escolano, Gaspar Aguilar, Miguel Beneito, Don Guillem de Castro, Don Francisco Crespí de Valldaura, Don Carlos Boil, López Maldonado, D. Gaspar Mercader, Don Felipe Catalán, Don Fernando de Moncada, Don Joaquín de Calatayud, Vicente Joaquín de Miravet, Marco Antonio Pintor, Francisco Juan Pintor, Fer-

nando Pretel, Doctor Juan Andrés Núñez, Don Guillém Catalán, Don Bernardo Tallada, Maximiliano Cerdán, Don Enrique de Castro, Gaspar de Arellano, Jaime García, Feliciano Adrián, Leonardo de Castro, Francisco Desplugues, Eugenio de la Cueva, José Gascón, Fray Antonio Juan, Manuel Ledesma, Pedro Marañón, Francisco Julián, Evaristo Mont, Juan Mendoza, Antonio de Padilla, Fray Lázaro Moya, Fray Juan Núñez, Jaime Orts, Don Francisco Girón de Rebolledo, Licenciado Reyes Mexia de la Cerda, Sor Bernarda Romero, Constantino Salort, Pedro Juan de Villanueva y Pedro Juan de Tapia.

Además, en las sentencias del canónigo Tárrega se mencionan treinta poetas de quienes no figuran composiciones por el motivo expuesto por Catalán.

Ximeno cita otra edición en 4.º hecha en Madrid por Luis Sánchez en dicho año. No la hemos visto.

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE CANCIONERO, Á COSTA
DE MANUEL BERENGUER Y MOLERA, EN CASA DE
FRANCISCO VIVES Y MORA, CALLE DE HERNÁN
CORTÉS, NÚMERO 6, EL DÍA XIII DEL
MES DE MAYO DEL AÑO MCMV,
VÍSPERA DE LA FIESTA DE
NUESTRA SEÑORA DE
LOS DESAMPARADOS,
PATRONA DE
VALENCIA.

✠